

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA - CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“LA SALUD MENTAL COMO ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN
PSICOSOCIAL EN NIÑOS ESCOLARIZADOS PARA PREVENIR EL
FENÓMENO DE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO DE SALUD MENTAL
COMUNITARIO LA ALAMEDA, CHIMALTENANGO”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

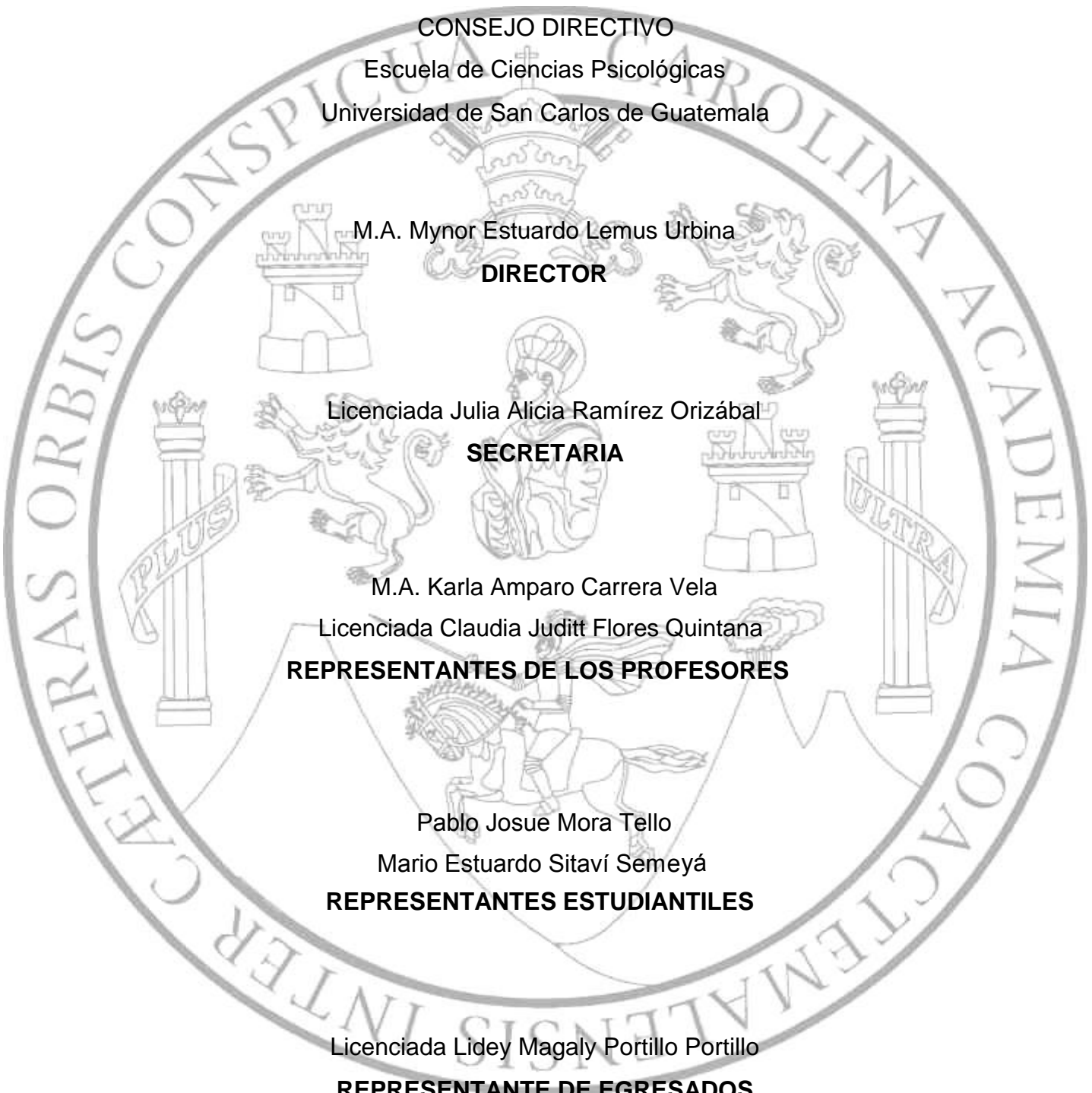
POR

**GLADYS ELIZABETH ARDÓN ALDANA
FREDY ALEXANDER ORTÍZ OCHOA**

**PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE
PSICÓLOGOS**

**EN EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADOS**

GUATEMALA, AGOSTO DE 2018

The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a large, circular emblem in the background. It features a central figure of a seated woman, likely the Virgin Mary, with a crown and a halo. She is flanked by two lions rampant. Above her is a crown. The seal is surrounded by a circular border with Latin text: "CETERAS ORBIS CONSPICUA CAROLINA ACCADEMIA COACTEMALENSIS INTER".

CONSEJO DIRECTIVO
Escuela de Ciencias Psicológicas
Universidad de San Carlos de Guatemala

M.A. Mynor Estuardo Lemus Urbina

DIRECTOR

Licenciada Julia Alicia Ramírez Orizabal

SECRETARIA

M.A. Karla Amparo Carrera Vela

Licenciada Claudia Juditt Flores Quintana

REPRESENTANTES DE LOS PROFESORES

Pablo Josue Mora Tello

Mario Estuardo Sitaví Semeyá

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

Licenciada Lidey Magaly Portillo Portillo

REPRESENTANTE DE EGRESADOS

c.c. Control Académico
CIEPs.
Reg.0105-2018
CODIPs.1434-2018

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

16 de julio de 2018

Estudiantes

Gladys Elizabeth Ardón Aldana
Fredy Alexander Ortíz Ochoa
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Para su conocimiento y efectos consiguientes, transcribo a ustedes el Punto DÉCIMO SEXTO (16º.) del Acta CINCUENTA GUIÓN DOS MIL DIECIOCHO (50-2018), de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 13 de julio de 2018, que copiado literalmente dice:

DÉCIMO SEXTO: El Consejo Directivo conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: **“LA SALUD MENTAL COMO ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN NIÑOS ESCOLARIZADOS PARA PREVENIR EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO DE SALUD MENTAL COMUNITARIO LA ALAMEDA, CHIMALTENANGO”**, de la carrera de **Licenciatura en Psicología**, realizado por:

Gladys Elizabeth Ardón Aldana
Fredy Alexander Ortiz Ochoa

DPI No. 2612-32576-0101
DPI No. 2361-29678-0101

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por el M.A. Marco Antonio Garavito y revisado por la Licenciada Ninfa Cruz Oliva. Con base en lo anterior, el Consejo Directivo **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los Trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



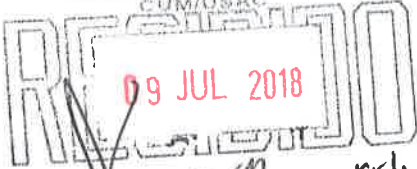
Licenciada Julia Alicia Ramírez Orizábal
SECRETARIA



/Gaby



Escuela de Ciencias Psicológicas
Recepción e Información
CUM/USAC



FIRMA: _____ HORA: 15:54 Registro: 256

INFORME FINAL

Guatemala, 30 de mayo de 2018

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Ciencias Psicológicas
Centro Universitario Metropolitano

Me dirijo a ustedes para informarles que la licenciada **Ninfa Cruz Oliva** ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

“LA SALUD MENTAL COMO ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN NIÑOS ESCOLARIZADOS PARA PREVENIR EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO DE SALUD MENTAL COMUNITARIO LA ALAMEDA, CHIMALTENANGO”.

ESTUDIANTES:

Gladys Elizabeth Ardón Aldana
Fredy Alexander Ortíz Ochoa

DPI No.

2612325760101
2361296780101

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado el 28 de mayo 2018 por el Coordinador del Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs-. Se recibieron documentos originales completos el 25 de mayo de 2018, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener **ORDEN DE IMPRESIÓN**.

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciado Rafael Estuardo Espinoza Méndez
Coordinador

Centro de Investigaciones en Psicología CIEPs.

Centro Universitario Metropolitano -CUM- Edificio “A”
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Guatemala, C.A. Teléfono: 24187530





CIEPs. 0105-2015
REG. 0322-2011

APROBACIÓN DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Guatemala, 11 de Septiembre 2015

ESTUDIANTES
Gladys Elizabeth Ardón Aldana
Fredy Alexander Ortíz Ochoa

CARNÉ No.
78-04480
2004-16321

Informo a usted que realice la revisión del **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**, de la Carrera **Licenciatura en Psicología** titulado:

“LA SALUD MENTAL COMO ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN NIÑOS ESCOLARIZADOS PARA PREVENIR EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO DE SALUD MENTAL COMUNITARIO LA ALAMEDA, CHIMALTENANGO”.

ASESORADO POR: Licenciado Marco Antonio Garavito Fernández

Por considerar que cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs.-fue **APROBADO** el 10 de Septiembre del año en curso, y por el Docente Revisor el 25 de Agosto. Por lo que se solicita iniciar la fase del Informe Final de Investigación.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Licenciada Ninfa Cruz Oliva
DOCENTE REVISORA



Vo.Bo. M.A. Helvin Velásquez Ramos
Coordinador

Centro de Investigaciones en Psicología. CIEPs. “Mayra Gutiérrez” Edificio “A”
9ª. Avenida 9-15, zona 11 Guatemala, C.A. Teléfono: 24187530

Guatemala, 08 de mayo de 2018.

Licenciado
Estuardo Espinoza
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs-
"Mayra Gutiérrez"

Por este medio me permito informarle que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del informe final de investigación titulado "La salud mental como alternativa de intervención psicosocial en niños escolarizados para prevenir el fenómeno de la violencia en el Centro de salud mental Comunitario, La Alameda, Chimaltenango" realizado por los estudiantes Gladys Elizabeth Ardón Aldana, carne 7804480 y el estudiante Fredy Alexander Ortiz Ochoa, carne 200416321.

El trabajo fue realizado a partir del 11 de julio de 2011 hasta el 07 de mayo de 2018.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,



M.A. Marco Antonio Garavito

Psicólogo

Colegiado No. 303

Asesor de contenido



LIGA GUATEMALTECA DE
HIGIENE MENTAL

Guatemala, 08 de mayo de 2018.

Licenciado
Estuardo Espinoza
Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs-
"Mayra Gutiérrez"

Deseándole éxitos al frente de sus labores, por este medio le informo que la estudiante Gladys Elizabeth Ardón Aldana, carne 7804480 y el estudiante Fredy Alexander Ortíz Ochoa, carne 200416321 realizaron una serie de talleres y actividades con niños y niñas en esta institución, como parte del trabajo de investigación titulado "La salud mental como alternativa de intervención psicosocial en niños escolarizados para prevenir el fenómeno de la violencia en el Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda, Chimaltenango". Durante el mes de Octubre 2015, en horario de 10:00 a 12:00 horas.

Los estudiantes en mención cumplieron con lo estipulado en su proyecto de investigación, por lo que agradecemos la participación en beneficio de nuestra institución.

Sin otro particular, me suscribo,

M.A. Marco Antonio Garavito

Director Liga Guatemalteca de Higiene Mental

Tels. 2238-3739 y 2232-6269



25 de marzo 1952 - 25 de marzo 2018



PADRINOS DE GRADUACIÓN

POR: GLADYS ELIZABETH ARDÓN ALDANA

MARCO ANTONIO GARAVITO FERNÁNDEZ

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA Y MAESTRO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

COLEGIADO No. 303

FRANCISCO ALEJANDRO TOLEDO ARDÓN

INGENIERO INDUSTRIAL

COLEGIADO No. 12990

POR: FREDY ALEXANDER ORTÍZ OCHOA

MARCO ANTONIO GARAVITO FERNÁNDEZ

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA Y MAESTRO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

COLEGIADO No. 303

DEDICATORIA A:

DIOS

Padres

Víctor Hugo Ardón Hernández (+)

Gladys Elena Aldana Morales de Ardón

Por su apoyo incondicional e inculcarme valores que permitieron hacer de mi
una mejor persona

Hijos

Ana Paola Toledo Ardón y Francisco Alejandro Toledo Ardón

Por ser mi fuente de motivación e inspiración para superarme cada día más

Hermanos y hermanas

Quienes con sus palabras de aliento me han animado a perseverar

La familia en general y amigos

Que han estado conmigo en todo momento

Por: Gladys Elizabeth Ardón Aldana

DEDICATORIA A:

DIOS

Por ser el mejor psicólogo, por ser mi mejor amigo y por darme la oportunidad de tener un proyecto de vida

Padres

Por ser el motivo de mi inspiración y porque siempre han confiado en mí

Familiares y amigos

Por su confianza y apoyo

Los buenos docentes

Que tuvieron a bien compartir sus conocimientos y motivar un estilo de vida diferente

La Gloriosa y Centenaria Universidad de San Carlos de Guatemala

Porque es un orgullo decir “Soy san carlista”

La Escuela de Ciencias Psicológicas

Mis compañeros, el personal docente, administrativo y operativo

Movimiento de Renovación Institucional –MRI-

Porque me enseñaron que la revolución y las luchas por las causas justas inician desde uno mismo

La Liga Guatemalteca de Higiene Mental

Por ayudarme a ser agente de cambio en una sociedad que cada vez más se deshumaniza

Por: Fredy Alexander Ortíz Ochoa

AGRADECIMIENTOS A:

DIOS

Por permitirnos culminar esta maravillosa carrera

Nuestras familias

Por el apoyo y por creer en nosotros

Los niños

Por ser la razón de este estudio y porque con sus ocurrencias nos alegran la vida

La Liga Guatemalteca de Higiene Mental

Por ser nuestra segunda familia, por su credibilidad y su confianza

Lic. Marco Antonio Garavito

Por ser un excelente maestro y por darnos la oportunidad de crecer profesional y humanamente

Al pueblo de Guatemala

Porque gracias a ustedes hemos logrado esta meta y porque con sus impuestos aportan para la educación de muchos de nosotros.

ÍNDICE

	Pág.
Resumen	
Prólogo	
CAPÍTULO I	
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO	
1.01 Planteamiento del problema	5
1.02 Objetivos	8
1.03 Marco teórico	9
1.03.01 Antecedente.....	9
1.03.02 Violencia	11
1.03.03 Elementos constitutivos de la violencia	12
1.03.04 Tipos de violencia	15
1.03.05 Ámbitos de la violencia.....	18
1.03.06 Efectos psicológicos de la violencia en niños y adolescentes.	20
1.03.07 Prevención de la violencia.....	22
1.03.08 Intervención psicosocial.....	26
1.03.09 Salud mental	27
1.03.10 Cultura de Paz.....	30
CAPÍTULO II	
2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	
2.01 Enfoque y modelo de investigación	32
2.02 Técnicas.....	33
2.02.01 Técnicas de muestreo	33
2.02.02 Técnicas de recolección de datos	34
2.02.03 Técnicas de análisis de datos.....	35
2.03 Instrumentos.....	35
2.04 Operativización de objetivos.....	39

CAPÍTULO III	
3. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
3.01	Características del lugar y de la muestra 40
3.01.01	Características del lugar 40
3.01.02	Características de la muestra 40
3.02	Presentación y análisis de resultados 41
3.03	Análisis general..... 56
CAPÍTULO IV	
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
4.01	Conclusiones..... 63
4.02	Recomendaciones 64
BIBLIOGRAFÍA 66	
ANEXOS 69	

RESUMEN

“LA SALUD MENTAL COMO ALTERNATIVA DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN NIÑOS ESCOLARIZADOS PARA PREVENIR EL FENÓMENO DE LA VIOLENCIA EN EL CENTRO DE SALUD MENTAL COMUNITARIO LA ALAMEDA, CHIMALTENANGO”

Autores: Gladys Elizabeth Ardón Aldana
Fredy Alexander Ortíz Ochoa

La investigación que se presenta a continuación tuvo el propósito de implementar un modelo de intervención psicosocial que permitió trabajar con niños y niñas prevención de la violencia, promoción de salud mental y cultura de paz. La realidad nacional muestra que la niñez es una población altamente vulnerable en cada uno de los ambientes sociales en los que se desarrollan: el hogar, la escuela, la comunidad y otros, por lo cual fue necesario encontrar una forma de analizar el fenómeno de la violencia de forma sana y constructiva. Para realizar esta investigación se tomó como base el programa “Mi Territorio sin Violencia”, que es un modelo de intervención psicosocial, desarrollado por la Liga Guatemalteca de Higiene Mental (LGHM) para prevención de la violencia. La muestra que se tomó para llevar a cabo esta investigación fue de 50 niños y niñas escolarizados de nivel primario que visitan y participan en las actividades del Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda, Chimaltenango.

La ejecución de este proyecto necesitó de herramientas como un cuestionario, la observación participante y grupos focales para determinar la realidad de violencia que viven los niños y con ello dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿cuáles son los problemas de violencia que viven en su comunidad?, ¿cuál es el impacto subjetivo de la violencia en la niñez? y ¿cuáles son las fortalezas y debilidades de los niños?.

Esta investigación tiene como fundamento teórico el constructivismo de Lev Vigotsky, este paradigma parte de la construcción de nuevos conocimientos a partir de experiencias previas.

Se concluye que los niños y niñas tienen la capacidad cognitiva para identificar el fenómeno de la violencia y las diferentes formas en la que se presenta. Por otra parte, demostraron que a través de las técnicas de educación popular y el aprendizaje, los niños y niñas pueden aprender que la violencia es prevenible, que la salud mental así como la cultura de paz ayuda a que sean agentes de cambio.

PRÓLOGO

Indiscutiblemente hablar de condiciones sociales actuales obliga a echar un vistazo hacia al pasado, hacia lo histórico, hacia lo siniestro que ha sido el proceso de formación psicosocial en Guatemala, éste basado en la fuerza, el abuso de poder y su arbitrariedad, la desigualdad; es un proceso que ha formado una subjetividad que alcanza altos niveles de frustración, miedo y silencio de quienes han vivido directa o indirectamente esas circunstancias históricas. Y es que hablar de lo contextual es hacer un análisis de la realidad psicosocial de Guatemala basada en violencia política y como producto inhibición social del guatemalteco. Los hechos de violencia sufridos por los antepasados desde la conquista, posteriormente en la guerra que se sufrió por el conflicto armado interno y los regímenes dictatoriales del ejército son actualidad. No se puede borrar la historia porque las experiencias moldean la conducta y la conducta se manifiesta en hechos, hechos que hoy por hoy afectan la dinámica psicosocial y relacional del pueblo de Guatemala.

En Guatemala se presentan grandes retos diariamente: políticos, económicos, de salud, de educación, de seguridad y de muchos otras realidades, que hacen de cierta población o un grupo de personas que constantemente tengan que vivir con estos retos, (y sí claro “un grupo” porque los de las elites altas como en épocas de la conquista que viven de los recursos del Estado no los alcanzan esos desafíos y esos problemas sociales), se enfrenten a condiciones de desigualdad e inseguridad ciudadana; a fenómenos como la corrupción, la delincuencia, a las violencias en sus diferentes expresiones que no permiten se establezca un clima social vivible en armonía.

En este contexto unos de los más vulnerables son los niños porque en ellos se establecen percepciones de la realidad desde los hechos específicamente violentos como normales, formando una subjetividad del miedo y la inseguridad afectando su pensamiento, sus emociones, y el desarrollo de la

salud mental; por ello en el presente estudio se decide aplicar un programa que actualmente maneja la Liga Guatemalteca de Higiene Mental (adjunto en los anexos del presente informe) y que como producto de sus alcances en poblaciones previamente beneficiadas con estas actividades se deseó dirigirlo a los niños de La Alameda, Chimaltenango por las condiciones coyunturales del lugar en que viven.

Considerando que la promoción de la salud mental más que su investigación es importante promoverla, en el presente trabajo y con el objeto de minimizar el impacto de la experiencia de vida negativa de estos niños se decide trabajar con el programa Mi Territorio sin Violencia para así brindar herramientas de apoyo psicosocial que permitan integrar a la subjetividad personal y colectiva de los niños nuevas formas de relacionarse. El fenómeno de la violencia está en la dinámica social dañando secuencialmente a la niñez. Ésta en sus diferentes expresiones limita, cohibe, impide, frustra, genera miedo y los niños muchas veces no conocen cómo enfrentarla y lo más importante, no reproducirla.

A 28 años de la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño en Guatemala, aún es un desafío cumplir con las directrices que ahí se establecen y aunque se reconozca como tal, a nivel jurídico está muy lejos de ser aplicada.

La población infantil sigue en riesgo de ser violentada y sufre los efectos de las violencias como tal. En este sentido, es de vital importancia la creación y aplicación de programas de prevención en las distintas violencias para proteger a la niñez guatemalteca y que al mismo tiempo se promueva la cultura de paz. El Programa Mi Territorio sin Violencia es fundamental para desarrollar esa prevención y protección a la niñez, esta es una herramienta que favoreció la presente investigación.

Sin embargo, también se considera importante que en la comunidad de La Alameda se creen nuevos espacios comunitarios que permitan el desarrollo creativo y cognitivo de los niños, ante esto el Centro de Salud Mental

Comunitario de La Alameda ha desarrollado un acompañamiento psicosocial con padres de familia, jóvenes y adolescentes como una propuesta de desarrollo personal y emocional, acciones que se consideran oportunas para desarrollar y mejorar la salud mental de la comunidad.

Ciertamente no se puede erradicar la violencia con una minúscula intervención, eso es un problema cultural que requiere de mucho tiempo y organización para que se corrija, pero sí está en manos de todos y todas poder prevenirla e involucrar a la comunidad, padres de familia, maestros, líderes comunitarios que estén dispuestos a generar este tipo de cambio, por lo que el trabajo realizado promovió en alguna forma esta iniciativa desde el Centro de Salud; en este sentido se agradece a la Liga Guatemalteca de Higiene Mental, al Lic. Israel López coordinador del Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda Chimaltenango y al Lic. Marco Antonio Garavito por el apoyo brindado para la realización de esta investigación; a los niños y niñas que participaron en los diferentes talleres de promoción de la salud mental a través del Programa Mi Territorio sin Violencia.

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y MARCO TEÓRICO

1.01 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

De acuerdo al contexto histórico-social la sociedad guatemalteca ha sido víctima severamente por el fenómeno de una de las violencias, esta es la violencia política, generando otras manifestaciones de violencia debido a las secuelas de aquella. Desde la conquista hasta el día de hoy, ha sido preciso encontrar diferentes formas de abordar ésta problemática con la población guatemalteca, especialmente con los niños y niñas, ya que ellos, se dice popularmente, son el presente de Guatemala y tienen más posibilidades de aprender a ser agentes de cambio que conviertan la violencia en cultura de paz o que la reproduzcan, por ello es importante apuntarle a la educación infantil para evitar se siga cultivando esa lacra social.

La violencia es construcción social, es una forma insana de relacionarse como seres humanos ya que tiene como finalidad el dominio, control físico y psicológico de una persona hacia otra u otras personas, tanto en el que domina y controla existe un fenómeno de perversión, como en el que es víctima, quien la vivencia experimenta serios daños a nivel subjetivo. Desde este punto de vista, lo contrario de la violencia sería la salud mental ya que dentro de sus funciones está el de establecer relaciones sanas entre las personas para la convivencia humana.

Diversas instituciones como: la familia, la escuela, la iglesia, por hablar sólo de las más importantes, utilizan el recurso de la violencia como un mecanismo normal de control entre sus miembros. La exposición continúa y masiva a la violencia estructural, política, delincuencial, la incomunicación y desvínculos que el sistema produce, afectan la salud mental, generando procesos de deshumanización como la fatalidad y la indiferencia, la inhibición, la frustración y el miedo. Se termina (muchas veces en ambas partes víctima-victimario) por ser insensible ante el rostro del prójimo que se convierte en un

número y la responsabilidad por el otro acaba siendo olvidada. Por estas razones se ha hecho importante crear mecanismos que puedan coadyuvar a la disminución de la violencia en la población guatemalteca, iniciando desde la niñez y la juventud para que las nuevas generaciones puedan tener una visión diferente y aportar cambios a la sociedad. Desde lo estatal se presume de tener programas de prevención que permitan establecer relaciones más sanas en los centros educativos, no se duda de ese empuje, lo que si es lamentable es que no se pongan en marcha y se les de seguimiento.

El fenómeno de la violencia va en crecimiento, en la mayoría de los ambientes de desarrollo de la niñez está presente. Se va internalizando en la subjetividad, trayendo consigo consecuencias negativas como: relaciones desiguales, abuso, permisividades, aislamiento, pérdida de identidad, bajo rendimiento académico, baja estima y otros problemas que lesionan la integración de una personalidad sana. Su impacto daña la integridad de la familia y la sociedad, aumentando el número de casos de familias desintegradas, jóvenes pandilleros, adolescentes que se convierten en madres y padres a temprana edad, quienes han utilizado la misma violencia como una herramienta de protección y como resultado el deterioro de un sistema de seguridad y protección a la niñez.

Los niños y niñas en su búsqueda de identidad van copiando modelos a seguir, así como adoptando patrones de violencia de quienes les han agredido, consecuentemente del impacto físico y psicológico que esto causa, la niñez vuelve a repetir el círculo de violencia reproduciéndolo en sus relaciones sociales.

Los niños son la población más vulnerable, pero no se han tomado acciones concretas para disminuir el impacto de la violencia hacia este sector de la población, desde los poderes del Estado, entiéndase el Judicial, Legislativo y Ejecutivo (Ministerios de Educación, de Salud, Seguridad, etc.) incumplen con sus obligaciones al ser los primeros en violentar a la población guatemalteca con

actos de corrupción que llevan intereses personales y descuidan la atención a la población infantil necesitada. Los recursos del Estado son mal utilizados y se descuidan las necesidades básicas de salud, seguridad, educación, etc., esto conlleva a que en Guatemala exista la explotación infantil y todo tipo de actividades ilícitas, tráfico de drogas, explotación sexual, trabajos forzados, extorciones, crimen organizado, violencia intrafamiliar entre otros, lo cual genera indudablemente una crisis en salud mental para los niños y niñas. Esta situación afecta la salud física y mental de la niñez, perjudica su habilidad para aprender y socializar, y más adelante, socaba su desarrollo como adultos funcionales y buenos progenitores. En los casos más graves la violencia contra los niños conduce a la muerte.

Por ello la presente investigación se realizó con el propósito de dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿cuáles son los problemas de violencia que viven en su comunidad?, ¿cuál es el impacto subjetivo de la violencia en la niñez?, ¿cuáles son las fortalezas y debilidades de los niños?, ¿qué importancia tiene la comunicación social para promover la cultura de paz?, la respuesta a estas interrogantes puede aportar conocimiento y efectos positivos en la promoción de la salud mental y ser una vía para encontrar alternativas de intervención psicosocial que promuevan el equilibrio emocional a nivel personal y colectivo.

La muestra que se tomó para llevar a cabo esta investigación fue de 50 niños y niñas escolarizados de nivel primario que visitan y participan en las actividades del Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda, Chimaltenango.

1.02 OBJETIVOS

1.02.01 GENERAL

Implementar un modelo de intervención que promueva la salud mental y la cultura de paz: “Programa Mi Territorio sin Violencia”

1.02.02 ESPECÍFICOS

Identificar a través de las niñas y niños los problemas de violencia que viven en su comunidad.

Identificar el impacto subjetivo en la niñez a causa de la violencia.

Identificar las fortalezas y debilidades para que la niñez pueda generar cambios en su subjetividad.

Propiciar actividades de comunicación social para que la niñez promueva la salud mental y la no violencia.

1.03 MARCO TEÓRICO

1.03.01 ANTECEDENTES

En la estructura de trabajo de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental (LGHM) existe el área denominada “Salud Mental y Violencia”, considerando que uno de los aspectos que mayormente afectan la salud mental de los guatemaltecos tiene que ver con el crecimiento de relaciones violentas y agresivas de diferente tipo, lo cual es uno de los aspectos que mayormente afectan la salud mental de las personas. La salud mental es un concepto básicamente relacional y la violencia es un componente que incide negativamente en ella, pues sobre todo, es un factor de descomposición de las relaciones en todos los ámbitos de la sociedad.

A partir de ahí, la Liga Guatemalteca de Higiene Mental está permanentemente preocupada por intervenir desde diferentes estrategias en este fenómeno, sobre todo priorizando aquellas acciones que tengan una incidencia en la niñez y la juventud, en tanto la violencia no es algo que pueda resolverse en el corto plazo, sino que tiene una naturaleza generacional. Apostarle a trabajar acciones contra la violencia y por una cultura de paz en la niñez y juventud se considera una situación de naturaleza estratégica.

Durante el año 2008, la LGHM diseñó el programa “Mi territorio sin violencia” con la intención de desarrollar un proceso de intervención psicosocial en un espacio geográfico determinado. Esta intervención tiene como punto de entrada a los estudiantes del nivel primario, sobre todo en los grados finales de ese nivel, y desde ahí incidir en el ámbito de los maestros y padres y madres de familia, así como de manera indirecta en la comunidad de ese territorio. Este proceso se inició en escuelas primarias de zonas 3 y 7 de la ciudad capital, en el marco de un proyecto más amplio que desarrolló la Municipalidad de la Ciudad Capital y la Cooperación Italiana.

La experiencia acumulada permite afirmar la necesidad de buscar nuevos espacios geográficos para ir fortaleciendo esta línea de trabajo. El programa se

ha implementado en diferentes municipios del país como: San Lucas Tolimán (Sololá), Santa Lucía Cotzumalguapa (Escuintla), Chiquimula (Chiquimula), Cuilapa (Santa Rosa), San Martín Jilotepeque y Zaragoza en Chimaltenango, Sumpango (Sacatepéquez), Tecpán entre otros.

Durante casi 500 años la violencia ha sido un acompañante del Estado guatemalteco y sigue siendo un factor que ha incidido drásticamente en la vida de los ciudadanos. Los Gobiernos no le han dado prioridad a los programas de seguridad y por ende a los programas de prevención de la violencia. Guatemala es un país donde los índices de violencia que reflejan los informes estadísticos no coinciden con la realidad nacional y los hechos cada día demuestran que los actos de violencia y de inseguridad están en constante crecimiento. Por lo tanto la violencia, es un dato inmediato y constante en la vida de los guatemaltecos. Aparece y recorre en todos los ámbitos existentes. La violencia se ha instalado en las diversas áreas de la vida a través de distintas formas: golpes, insultos, privaciones, muertes... castigos por ser mujer, por ser niño, por ser indígena, u otros.

Diversas instituciones tales como la familia, la escuela, la iglesia, por hablar sólo de las más importantes, utilizan el recurso de la violencia como un mecanismo normal de control entre sus miembros. La exposición continua y masiva a la violencia estructural, política, delincencial, la incomunicación y desvínculos que el sistema produce (que contribuyen a la violencia), afectan la salud mental, generando procesos de deshumanización como la fatalidad y la indiferencia. Se termina por ser insensible ante el rostro del prójimo que se convierte en un número y la responsabilidad por el otro acaba siendo olvidada.

Por tales razones es importante crear mecanismos que puedan coadyuvar a la disminución de la violencia en la población guatemalteca, iniciando desde la niñez y juventud para que las nuevas generaciones puedan tener una visión diferente y aportar cambios a la sociedad.

1.03.02 Violencia

La OMS (2002), define violencia como: *“El uso intencional de la fuerza física o poder, por amenaza o de hecho, en contra de si mismo, de otra persona, o en contra de un grupo o comunidad, el cual resulta o tiene alta probabilidad de resultar en lesiones, muerte, daño psicológico, mal desarrollo o privación”* (pag.3)

La definición de la OMS es un concepto amplio que comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados. Cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico para incluir las amenazas e intimidaciones. Además de la muerte y las lesiones, la definición abarca igualmente innumerables consecuencias del comportamiento violento, a menudo menos notorias, como son los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometen el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades. Es sabido que el impacto que sufren los niños maltratados, ya sea física o psicológicamente, permanece en el subconsciente y causa daños incalculables a futuro, tanto a nivel individual y colectivamente, poniendo bases para la reproducción del modelo agresivo.

La violencia es *“toda forma de perjuicio físico o mental, descuido o negligencia, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo”* (Convención de los Derechos del Niño. Artículo, 19)

Todos los niños y niñas son personas indefensas que no pueden valerse por sí mismos, por lo cual, necesitan del cuidado y protección de los padres o de un adulto que se responsabilice de suplir todas las necesidades básicas, como lo son: la vivienda, salud, educación, alimentación, vestido, afecto y otros.

La situación actual del país indica que, no todos los niños y niñas tienen acceso a la satisfacción de las necesidades básicas para su buen desarrollo físico, mental y espiritual. Sin embargo, la violencia es un fenómeno que el

niño aprende desde su primera infancia en el hogar y luego la reproduce en los diferentes ámbitos de socialización.

“Cuando los derechos de la niñez son vulnerados, los Estados Partes de la Convención adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico” (Convención de los derechos del niño, 1989). Sin embargo, a nivel nacional no se cumplen estos derechos, las condiciones de los niños en diferentes ámbitos de la República son precarias, bajo nivel de educación, los poderes del Estado, el ejecutivo, el legislativo y el judicial violentan los derechos de los niños porque no hay servicios de salud, de educación, de seguridad, afectando así el desarrollo integral de la niñez.

1.03.03 Elementos constitutivos de la violencia

En cualquier acto de violencia se identifican diferentes factores que lo constituyen: *“la estructura formal del acto, la ecuación personal, el contexto posibilitador y el fondo ideológico”* (Martín Baró, 2000 p. 372).

“En primer lugar la estructura formal del acto. Todo acto violento tiene configuración caracterizada por la aplicación de un exceso de fuerza sobre una persona o grupos de personas, sobre una organización o un proceso. Una diferencia fundamental estriba en distinguir entre los actos de violencia instrumental y los actos de violencia terminal. Un acto de violencia instrumental es aquel realizado como medio para lograr un objetivo diferente, mientras que el acto de violencia terminal es aquel realizado por sí mismo, es decir, el acto buscado como fin” (Martín Baró, 2000, p.372)

En base a esta definición se puede decir que en Guatemala la práctica de la violencia ha sido un medio para lograr el control social, iniciando desde el núcleo de la sociedad, la familia, donde se aprende que la violencia es un mecanismo para dominar y mantener el control sobre los más débiles, es este

caso la esposa y los hijos. Este ejercicio aprendido en la familia se reproduce en los otros ámbitos donde los niños se desarrollan.

“El segundo aspecto del acto de violencia es la llamada ecuación personal, es decir aquellos elementos del acto que solo son explicables por el particular carácter de la persona que lo realiza. Todo acto de violencia puede llevar la marca de su hechor. Los factores personales pueden determinar el carácter del acto violento o de agresión y hasta constituir en algunos casos su causa primordial” (Martín Baró, 2000, p.373).

Esta definición argumenta que cada individuo que ejerce la violencia tiene una historia muy particular, con características propias del sujeto, aprendidas en los diferentes ámbitos de desarrollo que luego son incorporadas a su personalidad y en un proceso de andamiaje de reacciones agresivas y violentas que se manifiestan en la vida cotidiana. Desde el caso de niños que crecieron en hogares violentos suelen ser adultos que padecen de algún trastorno psicológico; niños que han aprendido a utilizar el alcohol y drogas serán adultos potencialmente violentos.

“El tercer factor constitutivo de la violencia es el contexto posibilitador. Para que se realice un acto de violencia o de agresión debe darse una situación mediata e inmediata, en la que tenga cabida este acto. Tanto el desencadenamiento como la ejecución de la acción violenta requieren de un contexto propicio” (Martín Baró, 2000, p.373).

Tomando en cuenta la definición anterior se puede decir que diversas instituciones tales como la familia, la escuela, la iglesia, por hablar sólo de las más importantes, utilizan el recurso de la violencia como un mecanismo normal de control entre sus miembros. El sistema patriarcal es un sistema social donde se le otorga al hombre el poder, tanto en el ámbito privado como en el público y a las mujeres se les subordina para el espacio familiar únicamente. Al interior de las familias los hombres abusadores están convencidos de que pueden hacer lo que quieran con la esposa y los hijos. Las estructuras injustas de poder,

económicas, religiosas, políticas, culturales, jurídicas y la situación social de injusticia, afectan la dignidad humana y los derechos humanos, principalmente de las mujeres y en consecuencia de los niños y las niñas, puesto que la desigualdad, el machismo, la explotación, que predomina perjudica las relaciones humanas de respeto, donde el fuerte domina y controla a la persona débil. Por tanto, dentro del mismo hogar se reproducen las jerarquías sociales y las relaciones de dominación hiriendo y enlutando a muchas familiar.

“El cuarto y último elemento constitutivo de la violencia es el fondo ideológico. La violencia, incluso aquella violencia considerada gratuita, remite a una realidad social configurada por unos intereses de clase, de donde surgen valores y racionalizaciones que determinan su justificación. La racionalidad de la violencia concreta, personal o grupal, tiene que ser históricamente referida a la realidad social en la que se producía y a la que afecta, pues es a la luz de esa realidad donde los resultados logrados muestran su sentido. La violencia exige siempre una justificación frente a la realidad a la que se aplica; y es ahí donde la racionalidad de la violencia confluye con la legitimidad de sus resultados o con la legitimación por parte de quien dispone del poder social” (Martín Baró, 2000, p. 375).

La violencia ha influido en lo íntimo de los hogares guatemaltecos, donde los padres agreden a los hijos e hijas, en algunos casos hasta causarles la muerte. Se considera que una de las causas que permite y legitima la violencia hacia la niñez son las creencias que genera el sistema autoritario y patriarcal, por medio del cual los sujetos violentos legitiman el sufrimiento, los castigos y la destrucción que producen. Un ejemplo común es la creencia *“así le enseñaron, en donde el maltratador tiene la creencia de que como fue educado (con malos tratos), así deberá educar a los niños”* (Ortiz Fuentes, 2,006, p. 21). Esta cita hace referencia a las experiencias violentas pasadas que han marcado profundamente la existencia de las personas maltratadora, esto es haber sido víctimas de violencia durante su infancia y esa violencia ha sido interiorizada y

asumida como un elemento positivo en su desarrollo personal, por lo cual al momento de corregir a los hijos reproduce este mismo patrón porque se cree que es la forma correcta de educar.

La mayor parte de la destrucción social es realizada por personas que sienten que tienen algún tipo de permiso para hacer lo que hacen, hasta el punto de sentirse justicieros y, por lo general, consideran a sus víctimas como inferiores a los seres humanos o de algún modo ajenos a su condición.

1.03.04 Tipos de violencia

Los tipos de violencia abarcan una gran cantidad de modalidades que se dan en diferentes esferas sociales y en diferentes grupos etarios. El objeto de estudio de esta investigación es la niñez y adolescencia por lo cual se describen a continuación aquellos tipos de violencia y modalidades que afectan a la niñez y adolescencia en su vida cotidiana.

a) Violencia física

Se entiende esta como un *“...acto de agresión intencional, repetitivo, en el que se utiliza alguna parte del cuerpo, objeto, armas o sustancias para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física y que se utiliza para su sometimiento y control. Una forma de violencia física indirecta es el daño a la propiedad o a las pertenencias personales. Se puede expresar a través de sujeción (control), lesiones con puño, mano, o pie, lesiones con objetos, golpes, ingestión forzada de drogas o bebidas alcohólicas, mutilaciones y deformaciones, quemaduras con líquidos o cigarros, privación de alimentos, sobrealimentación, descuido físico, rasguños”*. (Sánchez Pérez, 2016, p. 12)

La cita que antecede evidencia el impacto a nivel físico, sin embargo, es importante tomar en cuenta que la violencia física no se puede medir únicamente por su apariencia o por los rasgos que se registran; cuando se experimenta el

fenómeno de la violencia física es casi imposible que se dé sola, regularmente va acompañada de violencia psicológica como se describe a continuación.

b) Violencia psicológica

Una de las características de este tipo de violencia es que *“se liga a patrones de conducta que consisten en omisiones y actos repetitivos, cuyas formas de expresión pueden ser prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, de abandono y que provoquen en quien las recibe, deterioro, disminución o afectación de la estructura de su personalidad; es decir, daño emocional, trastornos psicológicos y/o psiquiátricos. Algunas expresiones de éstas son el aislamiento, control a través del miedo, gritos o indiferencia, humillaciones, rechazo, pobre o nula estimulación emocional, negligencia”* (Sánchez Pérez, 2016, p. 12).

Las agresiones de este tipo tienden a humillar, ofender, asustar a la persona y tienen graves repercusiones en la autoestima, seguridad y estabilidad emocional; es más difícil de identificar por sus características, ya que no deja marcas visibles, su impacto es a nivel subjetivo y sus cicatrices tardan mucho más tiempo de ser sanadas. Lamentablemente este es un problema latente no manifiesto pero causa una impresión en la salud mental devastadora, que llega a limitar en todos los ámbitos de desarrollo psicosocial a la persona que la sufre, en este caso los niños. Todos los tipos de violencia dejan una huella imborrable en la subjetividad de los niños y niñas, una de ellas es la violencia sexual, por lo cual se describe a continuación.

c) Violencia sexual

Según *“El comité de derechos del niño en su recomendación no. 13, define así el abuso y explotación sexual: “constituye abuso sexual toda actividad sexual impuesta por un adulto a un niño contra la que este tiene derecho a la protección del derecho penal. También se consideran abuso las actividades*

sexuales impuestas por un niño a otro si el primero es considerablemente mayor que la víctima o utiliza la fuerza, amenazas y otros medios de presión” (Orjuela López y Rodríguez, 2012, p.8).

Que un niño sufra de abuso sexual es un problema social, que tiene consecuencia en la vida, en el entorno y en cada uno de los contextos que el niño o la niña víctima se desarrolla. Esta problemática afecta la salud mental de los niños representándose a través de algunos problemas emocionales, que traen como resultado: miedos, síntomas depresivos, ansiedad, baja autoestima, sentimientos de culpa, bajo rendimiento académico y otros.

Anteriormente se describe la violencia sexual, ésta se perpetúa principalmente en el género femenino, es por ello que se describe a continuación la violencia de género, sin embargo, esto no significa que el género opuesto, el masculino, no sufra de este tipo de violencia.

d) Violencia de género

Esta se caracteriza por *“Discriminación contra la mujer, denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas políticas, económicas, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”*. (Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, 1979, p. 10)

La violencia de género está encaminada a crear un modelo de mujer. Desde edades tempranas, las mujeres interiorizan por las prácticas educativas familiares la necesidad de ser sumisas y obedientes y de no manifestar sus malestares o preocupaciones. La interiorización de estas representaciones se realiza a través de procedimientos correctivos severos. Estas experiencias previas al matrimonio posibilitan relaciones de violencia doméstica y sobre todo

una actitud pasiva frente a esta violencia, no solo de la mujer víctima, sino también los hombres, la familia e inclusive de la comunidad.

A través de los grupos focales se pretende proporcionar las herramientas teóricas y metodológicas para que los niños y niñas se apropien de la importancia que tiene la igualdad de derechos para la construcción de una convivencia pacífica y equitativa, fortaleciendo así la salud mental.

1.03.05 Ámbitos de la violencia

a) Hogar y la familia.

Es bien sabido que la familia es “la base de la sociedad”, en este espacio se desarrolla la primera educación, los valores y la formación del carácter del niño. Puede el hogar ser, según los patrones de crianza de los padres un lugar de armonía donde se enseñe la igualdad de derechos o bien, puede ser un lugar donde se eduquen los más grandes criminales, psicópatas y todo tipo de hombre o mujer que puedan ejercer la violencia.

Si bien es cierto, cada hogar y familia son totalmente diferentes, cada uno con características propias, pero, se puede decir que en el tema de salud mental y violencia, si hay factores que son comunes.

La violencia dentro de la familia es la más silenciada y menos denunciada; está invisibilizada por ser considerado que se da en el espacio de los afectos, de los sentimientos, de lo privado. El maltrato físico y emocional, el abuso sexual, el abandono y la negligencia se producen en el entorno familiar, por parte de padres, madres, cuidadores y otras personas cercanas. Debido a los patrones culturales e ideológicos que se manejan, la violencia es legitimada y aceptada por ser una forma de corrección aceptada por la sociedad. *“Las principales formas de violencia hacia los niños son: el castigo físico como una forma de disciplina, el abuso sexual, el abandono y la explotación económica”* (UNICEF, 2006, p. 36).

Ampliando la cita anterior se puede argumentar que en el hogar los niños y niñas están propensos a desarrollar formas de violencia, no solo porque son víctimas de la misma, sino porque la ven constantemente. Esto no permite que los niños y niñas puedan desarrollar efectivamente sus capacidades superiores y una buena salud mental, ya que, como se refiere más adelante, debe de existir una buena armonía consigo mismo y con los demás, pero si en el hogar la violencia es parte cotidiana de los niños y niñas no habrá un equilibrio sano para ellos.

La problemática de la violencia en el hogar no termina en ese espacio, más bien trasciende a otros ámbitos donde el niño se desarrolla, pues incorpora lo aprendido en el hogar y lo lleva consigo mismo, y lo reproduce como algo natural.

b) Escolar

En el caso específico de la violencia escolar, se refiere a la *“acción u omisión intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa y que se produce dentro de los espacios físicos que le son propios a ésta (instalaciones escolares), o bien en otros espacios directamente relacionados (alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extraescolares)”* (García, 2011, p. 13) concibiéndola entonces como manifestaciones de agresión vinculadas y referidas a la institución y los miembros que la conforman.

La violencia escolar impide el buen desarrollo psíquico y cognitivo de los niños, pues viven con temor ante amenazas a su integridad física y emocional dentro de las instituciones educativas. El castigo físico por parte de profesores y personal de las escuelas hacia la niñez no está permitido, pero aun así, esta prohibición no es atendida en su totalidad, porque siempre se sabe de casos donde la niñez sigue siendo violentada.

La violencia sexual, por parte de maestros y estudiantes, generalmente contra niñas y adolescentes, también está presente en el entorno escolar. La discriminación y maltrato hacia los estudiantes por causa de discapacidades, raza, etnia, se produce entre pares, mediante acoso verbal.

En la escuela y todos los establecimientos educativos se forman conductas y se estimulan comportamientos. El aprendizaje de la violencia en la escuela es un hecho grave que amerita acciones urgentes de prevención de la violencia a nivel nacional.

En este ambiente no se puede dejar de mencionar el tipo de violencia que se da a la inversa, es decir de estudiantes hacia maestros o personal administrativo.

1.03.06 Efectos psicológicos de la violencia en niños y adolescentes

“En general, la exposición a la violencia es un factor de riesgo importante en la aparición de problemas emocionales y de conducta en niños y adolescentes, quienes experimentan mayor riesgo de sufrir alguna forma de alteración psicológica” (Sieger, 2004, p. 243).

La exposición a la violencia altera las vías de desarrollo normales que los niños deben transitar. Los efectos de los niveles elevados de violencia pueden incrementarse por otros factores de riesgo como la ausencia de la figura materna o paterna, desempleo y la exposición a la violencia familiar.

Los niños y niñas en Guatemala están constantemente expuestos a la violencia, no solamente en el hogar y la escuela, sino que en la comunidad y en los espacios que se desarrollan, la alta exposición a la violencia trae resultados negativos en los aspectos de crecimiento físico, psicológicos y emocional de los niños y niñas, presentando síntomas como falta de atención, temor, pesadillas, inseguridad y otros. Estos síntomas y demás factores de riesgo que corren los niños y niñas, no les permite tener una buena adaptación en la sociedad en la que viven, ante ello la violencia es una herramienta que utilizan en muchos

casos para lograr esa adaptación, de ahí, que los muchos maestros se quejan de niños violentos y muy agresivos. Lamentablemente la mayoría de maestros de las escuelas públicas y colegios, no están capacitados para interactuar con este tipo de problemáticas.

Hoy en día los maestros y maestras carecen de un programa de inserción a la problemática de la violencia en Guatemala, donde ellos puedan identificar, conocer y acompañar a los niños y niñas víctimas de la violencia.

Los escolares y adolescentes también se ven afectados notablemente por la violencia, son quienes experimentan mayor sintomatología psicológica y de la conducta, más tristeza y más dificultades en la escolaridad. Si tan solo el programa educativo en Guatemala tuviera programas de prevención de la violencia, se podrían disminuir problemáticas como lo son dificultades académicas, violencia escolar y familiar, asilamiento infantil, y todo tipo de problemas psicológicos y emocionales. Esta investigación no solo pretende hacer notar los efectos psicológicos de la violencia en los niños y niñas, sino también incentivar a los maestros a que sean agentes que promuevan cambios significativos en los niños, y con ello un mejoramiento del psiquismo y adaptación a la sociedad.

Todos los factores que exponen a los niños a eventos violentos se debieran observar y acompañar más detenidamente, pues es una población altamente vulnerable, que es dañada desde una escasa comunicación y educación de los padres hasta la práctica de la violencia de ellos mismos hacia los niños y niñas.

Los efectos psicológicos en niños y niñas deben de ser atención de todos, desde los padres de familia, los maestros, cuidadores, las instituciones de salud y seguridad, el ministerio de educación y todas las instancias gubernamentales que tengan que ver con la protección de la niñez.

1.03.07 Prevención de la violencia

El término prevención es de origen latino y hace alusión a la acción y efecto de prevenir. Relaciona dos conceptos previos: de una parte hace referencia a la preparación o a la acción anticipada; y de otra, tiene como objetivo el evitar males o daños inminentes. Está relacionado también con términos como prever (saber con anticipación lo que ha de pasar), avisar, advertir (para que otros conozcan lo que va a ocurrir) y precaver (tomar medidas para evitar o remediar algo).

Prevención primaria se da cuando la intervención sea informar a la población de lo que nos indican los sistemas epidemiológicos de alarma o la investigación sobre salud, a los efectos de que los informados tomen sus propias decisiones y actúen en el sentido correcto.

Prevención secundaria es una actuación compleja generalmente organizada como un programa con objetivos y métodos definidos, que va más allá de la mera información, en el que se invierten considerables recursos y de los que se esperan unos resultados claros.

Las actuaciones llamadas de prevención terciaria y cuaternaria, se les considera intervenciones de tratamiento en el control de determinadas enfermedades con el objetivo de lograr la curación o de impedir la recaída (Santacreu, Marquez y Rubio. 1997, p.81).

Según las citas anteriores el tipo de intervención preventiva que se realizará con los niños y las niñas en el transcurso de esta investigación, será la prevención secundaria porque se pretende empoderar a los niños y niñas en los temas de prevención de violencia se promoverá la salud mental y la cultura de paz.

La violencia es un problema que debe observarse desde diferentes perspectivas, para las que no existe una solución sencilla o única; es necesario actuar simultáneamente en varios niveles y en múltiples sectores de la sociedad para prevenirla.

Hacer frente a los factores de riesgo individuales y adoptar medidas encaminadas a fomentar actitudes y comportamientos saludables en los niños y los jóvenes durante el desarrollo y a modificar actitudes y comportamientos en los individuos que ya se han vuelto violentos o corren riesgo de atentar contra sí mismos es lo que se pretende a través de esta investigación.

“*En el informe sobre violencia y salud mental*” (OMS, 2002, p. 3) se describen las distintas estrategias de prevención que se han puesto en práctica en otros países entre los cuales están:

Programas de visita domiciliaria: en estos programas, una enfermera u otro profesional sanitario visita periódicamente los hogares de las familias con especial necesidad de apoyo y orientación en el cuidado de los hijos, o en los que se ha identificado un riesgo de maltrato de menores. Estos programas se utilizan también para prevenir ulteriores comportamientos delictivos. Las intervenciones pueden consistir en asesoramiento, formación y envío a especialistas u otros organismos (OMS, 2002, p. 3). En la cita anterior, se propone un tipo de programa que en Guatemala es una utopía, ya que no existen programas específicos de visitas domiciliarias para dar orientación y seguimiento a las familias en la crianza de los niños y niñas. Por otra parte a nivel educativo una de las estrategias para prevención de violencia son los programas de formación parental, los cuales se describen a continuación.

Programas de formación parental: estos programas tienen como objetivo mejorar los vínculos emotivos entre los padres y los hijos y alentar a los padres a utilizar métodos de crianza coherentes y ayudarlos a desarrollar el autocontrol. Pueden utilizarse en los casos en los que los niños corren el riesgo de ser maltratados por sus padres y para intentar prevenir la futura delincuencia cuando el comportamiento de unos niños pequeños suscita preocupación (OMS, 2002, p. 3). En diversas instituciones educativas, tanto públicas como privadas se han tratado de desarrollar escuelas para padres, para motivar y promover en ellos

estilos de crianza sin el componente de violencia, que es uno de los factores que impide un buen relacionamiento entre padres e hijos. Además de la formación parental es importante formar estrategias de aptitudes relacionales como la siguiente

Programas de formación en aptitudes relacionales: por lo general, estos programas reúnen a grupos mixtos de hombres y mujeres con un «moderador», a fin de analizar problemas de género y de relación que intervienen en la violencia y adquirir aptitudes para afrontarlos (OMS, 2002, p.3). Generar procesos donde las problemáticas sean discutidas, tanto por hombres como por mujeres, favorece la disminución de la violencia, porque se aprende a escuchar y respetar a la mujer, como un ser con derechos iguales al hombre. Otro de los programas importantes es el de desarrollo social, que se describe a continuación.

Programas de desarrollo social, tienen como objetivo mejorar el éxito escolar y las relaciones sociales, y están concebidos para ayudar a los niños y adolescentes a adquirir aptitudes sociales, controlar la ira, resolver los conflictos y desarrollar una perspectiva moral (OMS, 2002, p.3). En esta cita se hace referencia a los programas de desarrollo social que juegan un papel fundamental para disminuir la violencia, ya que como se ha mencionado anteriormente el concepto de salud mental es básicamente relacional; lamentablemente en la actualidad son escasos los programas de esta categoría, por lo cual esta investigación pretende implementar un modelo que promueva la disminución de la violencia, para poder lograr cambios, es necesario tomar en cuenta también los programas de formación parental.

Dichos programas han hecho aportes significativos a la prevención de violencia que pueden ser una base para futuros programas preventivos. Por otra parte, la Liga Guatemalteca de Higiene Mental hace un aporte a la sociedad

guatemalteca con el programa “Mi Territorio Sin Violencia”, esta idea fue concebida desde el año 1998 considerando que uno de los aspectos que afecta la salud mental de los guatemaltecos tiene que ver con el crecimiento de relaciones violentas o agresivas de diferentes tipos. Si se parte de que la salud mental es un concepto básicamente relacional, la violencia es un componente que incide negativamente en ella, pues sobre todo, es un factor de descomposición social de las relaciones en todos los ámbitos de la sociedad. A partir de ese momento la LGHM está permanentemente preocupada en intervenir a través de diferentes estrategias en este fenómeno, sobre todo priorizando aquellas acciones que tengan una incidencia en la niñez y juventud, ya que de la educación en la actualidad se establecerán diferentes relaciones interpersonales en un futuro.

El programa “Mi Territorio sin Violencia” fue diseñado con la intención de desarrollar un proceso de intervención que tiene como punto de entrada a los estudiantes de nivel primario de un territorio, y a partir de su implementación se ha demostrado ser un programa de prevención de la violencia efectivo en diferentes comunidades del país. Es un programa amplio que abarca diferentes sectores de la población, especialmente a la niñez y juventud, que son los más vulnerables ante situaciones de violencia.

El objetivo general que persigue este programa es: Contribuir mediante la participación activa de los sectores organizados y no organizados de la comunidad, a crear y fortalecer un sistema integral sostenible que garantice la protección y promoción de los derechos de la niñez y adolescencia y, principalmente, a vivir en ambientes sanos y relativamente libres de violencia. Sin embargo, esta investigación no tiene los alcances de este objetivo, ya que se limita a trabajar directamente con la niñez en su aspecto preventivo, dejando a un lado aquellos sectores que pueden incidir en un cambio más significativo

como lo es la familia, los maestros, las instituciones gubernamentales, los líderes comunitarios y otros.

Si bien es cierto que el objetivo anterior es muy amplio, se puede orientar esta investigación a su objetivo específico que es: Desarrollar diversas acciones que permitan generar procesos para prevenir las diferentes formas de violencia a las cuales se ven sometidos en la actualidad los niños, niñas y adolescentes en los municipios donde se desarrolla el Programa “Mi Territorio sin violencia”. Los objetivos anteriores se llevan a cabo a través de desarrollar acciones de sensibilización y educación para niños, niñas y adolescentes, así como para padre y madres de familia y maestros, sobre la violencia y sus causas, así como diversos mecanismos para prevenirla.

1.03.08 Intervención psicosocial

“La Psicología Comunitaria es la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social” (Montero, 1984, p. 387).

Desde esta definición se puede explicar la importancia que el psicólogo tiene como un agente de cambio en la intervención psicosocial, que promueva el fortalecimiento de las capacidades superiores de los niños, brindando las herramientas adecuadas para mejorar la capacidad de socialización, ya no como un sujeto aislado sino como parte de un movimiento de acción transformadora entre individuo y sociedad. Lo que se pretende lograr es que los niños tomen conciencia de la problemática de la violencia, la identifiquen como un problema y reconozcan la necesidad de cambio, que influya en sus estructura mental y promueva vías de acción para disminuir este fenómeno que afecta la salud mental de la sociedad guatemalteca.

La intervención psicosocial (IPS) es una disciplina de la psicología social que trata de comprender, predecir y cambiar los procesos psicosociales para mejorar la calidad de vida. Dentro de estos procesos psicosociales una de las problemáticas que afecta la salud mental es la naturalización de la violencia, que es uno de los procesos fundamentales en la estructura de las relaciones sociales, y también uno de los más denunciados desde la perspectiva de la psicología social. Uno de los objetivos de la presente investigación es develar, atacar, erradicar la naturalización de este fenómeno para lograr un cambio en la vida cotidiana. Mientras no se realice una desnaturalización de la violencia las situaciones dañinas continúan afectando al niño y su ambiente.

Esta intervención psicosocial pretende identificar los tipos de violencia que afectan a los niños y niñas y el impacto subjetivo que tiene en el psiquismo de los mismos para que luego pueda ser analizado y discutido de forma sana y constructiva y con ello se descubra la dimensión de la violencia en cada ámbito en los que diariamente se desarrollan y a través de esto proponer cambios que tengan un impacto a nivel colectivo.

1.03.09 Salud mental

Para la OMS (2001), *“la salud mental no es solo la ausencia de trastornos mentales. Se define como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”*.

En la cita anterior se hace referencia a que la salud mental es algo más que solo la ausencia de enfermedad, porque se ha tenido una visión polarizada de lo que es la salud mental, y a veces eso dificulta su comprensión, ya que generalmente se va a uno de los polos, o se está sano o se está enfermo. Anteriormente se describe al individuo de forma integral, reconociendo que todos los seres humanos afrontan diversas circunstancias en la vida, pero es la

forma en que se reacciona ante estas dificultades y como se van superando de una forma positiva lo que ayuda a mantener una salud mental. Al mismo tiempo no se puede olvidar que el ser humano se construye a través de las relaciones interpersonales que establezca con otras personas, lo cual se puede evidenciar en el siguiente concepto: *“La salud mental no está tanto en el funcionamiento abstracto de un organismo individual cuanto en el carácter de las relaciones sociales donde se asientan, construyen y desarrollan las vidas de cada persona...no se puede separar la salud mental del orden social”* (Martín Baró, 1985, p. 75).

Se puede decir que la exposición continua y masiva a la violencia estructural, política y delincuencial, y, la incomunicación y desvinculo que el sistema produce (que también contribuyen a la violencia), generan procesos de deshumanización como la fatalidad y la indiferencia. Se termina por ser insensible ante el rostro del prójimo que se convierte en un número y la responsabilidad por el otro acaba siendo olvidada.

“Diversas corrientes psicológicas, sociológicas y filosóficas que consideran que lo propio del ser humano y del psiquismo es su relacionalidad. Es decir, que el hombre y lo psíquico se construyen a partir de las relaciones que se establecen con el mundo (entendido como una red de relaciones sociales, económicas, políticas, simbólicas, etc.). Y que el otro no es solo un accidente, sino más bien la condición de posibilidad de mi experiencia y humanidad” (González, 2006, p.32). La cita anterior hace referencia a la importancia que tiene el desarrollo psicosocial en la construcción del ser humano, como un ser integral donde la base del crecimiento y desarrollo se lleva a cabo a partir de las relaciones con el entorno y con el medio social en el que se desenvuelve el sujeto. Si este medio es nocivo o violento el niño o la niña que está expuesto aprende a ser violento también. Comprender esta relación es importante porque en el proceso de esta investigación se pueden lograr cambios a nivel subjetivo si realmente se comprende que la violencia es aprendida y

también se puede desaprender. Por lo tanto *“Lo psíquico, no se produce por sí mismo, la génesis del psiquismo humano encuentra sus fuentes en las relaciones que se establecen con los otros y que expresan a su vez, la concreción de las relaciones sociales. Para entender lo humano no basta con adjudicarles a las personas pensamientos, sentimientos y conducta, sino ver las relaciones que establecen y en las cuales se encuentran inmersos, viven, existe. Y si lo que existe “afuera” es la violencia, esta devendrá en interioridad personal que luego será expresada en opciones, actitudes, valores, normas, roles y actos violentos”* (González, 2006, p. 38).

Sobre el tema de salud mental ha habido muchas discusiones, sobre lo que es o debe entenderse por sano o enfermo. Explican cómo se va construyendo la salud mental en el proceso de desarrollo humano. La presente investigación está relacionada con los conceptos anteriores porque es un modelo de salud mental para implementarse con los niños y niñas escolarizados que asisten frecuentemente al Centro de Salud Comunitaria, en la Alameda Chimaltenango, pues pretende mejorar las relaciones y por ende la salud mental de los niños y las niñas.

Es importante tomar en cuenta la intención y espíritu de la Convención que incorpora la premisa del niño y la niña como sujeto de derechos, lo que implica no solo protegerlo y cuidarlo desde los decretos o la ley, sino considerarlo participe de las condiciones sociales, que van desde su micro entorno hasta la sociedad en general. Plantea un acercamiento conceptual de la Salud Mental, además de la identificación de condiciones e indicadores de la misma, y su relación con los derechos de la niñez. El análisis de la salud mental tanto en niños, niñas y adultos, lleva a plantear una de las viejas discusiones creadas alrededor del término salud mental; y es su relación con el concepto de normalidad y anormalidad. Al hablar de los derechos de los niños y las niñas implica revisar su forma de vida, sus condiciones civiles, económicas, sociales, culturales, etc, que afectan o favorecen la supervivencia y su desarrollo integral.

Garantizar los derechos de la niñez que se contemplan en la Convención de las Naciones Unidas de los Derechos del Niño, es crear un marco social que asegure su óptimo desarrollo, es decir que presente condiciones adecuadas de su entorno social y asegure una buena salud mental. Lamentablemente en la actualidad estos derechos no se cumplen porque cada vez hay más violencia que afecta a la niñez.

1.03.10 Cultura de paz

Esta se entiende como *“...el conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida, al ser humano y a su dignidad, y que ponen en primer plano los derechos humanos, el rechazo a la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia, así como la comprensión entre los pueblos, los colectivos y las personas”* (Serie Construyamos Paz, 2001).

La cultura de paz no debiese ser un programa que se imparta en los ambientes escolares, sino también en el hogar, ya que, el fomento de valores desde una edad temprana hará que los niños y niñas sepan tener un respeto por el otro. Hacer que los niños resuelvan los conflictos en paz, es un tema que se aprende desde el hogar, un espacio donde se puede brindar afecto hacia los demás. Si la paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas, culturales y estructurales, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto, puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio, tales como la igualdad y la satisfacción de las necesidades comunes,... *Se habla de paz como una condición interna, de bienestar consigo mismo que permite estar en paz con los demás; desde este punto de vista los conflictos tienen su origen en frustraciones internas, anhelos no realizados, carencia de bienestar personal. Otros centran su*

atención en las condiciones externas que causan la violencia, tales como el desempleo, la crisis económica, el autoritarismo, en la política que no permite salidas negociadas o pacíficas a los conflictos, etc. (Serie Construyamos Paz, 2001). Esta cita sugiere que los niños y las niñas están expuestos a factores que no tienen control, por un lado lo interno, de lo cual a su corta edad no tienen el raciocinio para discernir cuales son las razones o conflictos por los cuales no pueden tener un buen desarrollo, por otra parte, los factores externos, de los cuales ellos no tienen nada que ver, pero que indirectamente afectan su crecimiento creativo e intelectual, pues si los padres o maestros no pueden dar solución al fenómeno de la violencia tampoco lo podrán transmitir a los niños y niñas.

Lo cierto es que la paz como valor humano, como condición social y como ausencia de guerra es la base de la democracia, ya que no puede existir igualdad de oportunidades, procesos de delegación del poder, reglas e instituciones de intermediación y promoción de participación social en medio de situaciones de convulsión social como las guerras civiles o conflictos armados internos. En situaciones de violencia extrema, la tendencia es el rechazo, el autoritarismo, la centralización de poder; así mismo, la violencia incide en la vida económica, ya que no permite el crecimiento de la economía, además de que desperdicia recursos humanos y materiales (Serie Construyamos Paz, 2001).

CAPÍTULO II
2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
2.01 ENFOQUE Y MODELO DE INVESTIGACIÓN

Según el constructivismo social una teoría de gran importancia e influencia en la psicología y la educación cuyo exponente más representativo fue el filósofo ruso Lev Semionovich Vygotsky (1896-1934), quien a diferencia de otros exponentes del constructivismo toca el tema de las construcciones sociales que son propicias y aplicables a la realidad que presenta el fenómeno de la violencia y cómo desde el nuevo conocimiento adquirido se puede obtener mejores niveles de salud mental.

El Constructivismo, “es en primer lugar una epistemología, es decir una teoría que intenta explicar cuál es la naturaleza del conocimiento humano”. El constructivismo asume que nada viene de nada. Es decir que conocimiento previo da nacimiento a conocimiento nuevo” (Constructivismo, 2011 recuperado de <http://constructivismo.webnode.es/autores-importantes/lev-vigotsky/>). Desde este punto de vista se puede decir que la violencia es un fenómeno que se aprende socialmente desde los primeros años vida, el niño imita los comportamientos de los padres o cuidadores y ve como algo natural el uso de la violencia para resolver los conflictos lo cual afecta sus relaciones sociales en los ámbitos en que se desenvuelve.

El constructivismo sostiene que el aprendizaje es esencialmente activo. Una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto, como resultado podemos decir que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencia (Constructivismo, 2011,

recuperado de <http://constructivismo.webnode.es/autores-importantes/lev-vigotsky/>).

Uno de los objetivos de esta investigación fue generar cambios en la subjetividad de los niños promoviendo actividades que a nivel social puedan modificar su esquema psíquico. Por otra parte, se puede decir que nadie nace violento, y que desde el punto de vista del constructivismo la violencia se puede aprender y desaprender a través de nuevos conocimientos que los niños adquieran por medio de la participación activa construyendo nuevos conceptos para resolución de conflictos.

El constructivismo desde este estudio busca ayudar a los niños a internalizar, reacomodar o transformar la información nueva. Esta transformación ocurre a través de la creación de nuevos aprendizajes y esto resulta del surgimiento de nuevas estructuras cognitivas que permiten enfrentarse a situaciones iguales o parecidas en la realidad; pero para que esto se dé fue importante desde un enfoque mixto que por medio de lo cualitativo se describa cómo significan la realidad que experimentan los niños y niñas y el nivel de conocimiento de las problemáticas psicosociales que les invaden y cuantitativamente se presenta esa información en gráficas que describen a datos numéricos algunos resultados de las evaluaciones previas.

2.02 TÉCNICAS

2.02.01 Técnicas de muestreo

Selección de la muestra: Para la realización de la presente investigación se tomó una muestra no aleatoria simple que comprende a 50 niños y niñas escolarizados, que participan en las actividades del Centro de Salud La Alameda, Chimaltenango. Los criterios utilizados para la selección de la muestra fueron los siguientes: que fueran estudiantes de primaria y que asistieran a escuelas públicas del sector, comprendidos entre las edades de 10 a 14 años y

que viven en un sector vulnerable y que hayan reportado experiencia de violencia de cualquier tipo.

2.02.02 Técnicas de recolección de datos

a) Observación participante: Esta observación fue dirigida a los niños y niñas de edad escolar que asisten a las actividades que se realizan en el Centro de Salud Mental Comunitario de La Alameda, Chimaltenango. Se llevó a cabo con el objetivo de tomar nota de la actitud y conducta general del grupo, expresión facial, destrezas de comunicación verbal y no verbal, estado de ánimo. Ésta se realizó de forma continua en el transcurso de los grupos focales que se llevaron a cabo en el salón de usos múltiples del mismo centro.

b) Grupos focales: Se realizaron cuatro grupos focales que permitieron investigar el tipo de violencia a que están expuestos y los efectos de la violencia en los niños que formaron parte del estudio. Estos se llevaron a cabo en el salón de usos múltiples del Centro de Salud. Como un recurso de implementación de los grupos focales se utilizaron técnicas participativas de educación popular, lo cual facilitó crear un proceso sistemático, ordenado, progresivo y al ritmo de los participantes, que según el objetivo de la educación popular: *permite ir descubriendo los elementos teóricos y profundizar dependiendo del nivel de avance del grupo. El proceso de teorización así planteado, permite ir ubicando lo inmediato, lo cotidiano, lo individual y parcial, dentro de lo social, lo colectivo, lo histórico, lo estructural. Este proceso de teorización debe regresar siempre a la práctica para transformarla, mejorarla, resolverla; es decir regresar con nuevos elementos que permitan que el comportamiento inicial, la situación, el sentir del cual se parte, ahora se lo pueda explicar y entender, integral y científicamente. Por lo tanto se puede fundamentar y asumir conscientemente compromisos o tareas. Aquí es cuando se dice que la teoría se convierte en guía para una práctica transformadora (Lederach, 1995, págs. 11-12).*

c) FODA: Un análisis FODA es una herramienta de planeación estratégica y con fines de la presente investigación se utilizó para tener claridad ante las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que afectan a los niños y niñas. Se evaluaron a través de esta técnica los factores internos como externos que inciden para que los niños repliquen la violencia. Se realizó en el salón de usos múltiples en un período de una hora con los niños y niñas seleccionados previamente a formar parte del estudio.

2.02.03 Técnicas de análisis de los datos

Para el análisis de los datos obtenidos en la investigación se realizó un vaciado de la información recolectada en una tabla de contenido para realizar una categorización y posteriormente un análisis cualitativo. Los datos obtenidos en el FODA, la observación participante y los grupos focales se analizaron por medio de mapas mentales. El cuestionario se analizó por medio de gráficas de pie para presentar los datos cuantitativos de la investigación.

2.03 Instrumentos

a) Protocolo de observación participante: El objetivo de este instrumento fue identificar conductas y actitudes sobre la violencia. Para la observación se alternaron los investigadores en la realización de las actividades propias del Centro de Salud y esto permitió el registro de los datos requeridos. Se utilizó una boleta debidamente identificada en la parte superior izquierda con el nombre de la universidad, la unidad académica, el centro de investigación y los nombres de los investigadores. Hay un espacio para anotar el nombre de la actividad y la fecha de la observación, al final de la misma hay una parte para hacer observaciones (si las hubiera) y colocar el número de observación que corresponda. Con esto se registró qué tipo de actitudes toman a nivel grupal, (si es impulsiva, confiada, evasiva, intranquila o calmada). La expresión de los niños; (si es malhumorada, expresiva, de tristeza, de alegría y si hay contacto

visual) y destrezas de comunicación; (tono de voz, si es alto o bajo, si son comunicativos, realizan preguntas) ver. (Anexo 1)

b) Cuestionario: Este instrumento se utilizó para recolectar información específica que fue necesaria para la investigación. La guía fue elaborada para obtener datos generales de los problemas de violencia más frecuentes para ellos y si han sufrido algún tipo de violencia y como se sintieron respecto a ello. Este cuestionario también permitió identificar quiénes son los agresores (familiares, vecinos, amigos, maestros o desconocidos).

Es un cuestionario mixto, con diez preguntas, la primera pregunta es abierta y va dirigida a saber ¿qué es la violencia?, las nueve preguntas restantes tienen alternativas de respuesta en la que debieron elegir solo una de esas respuestas y algunas preguntas tienen un complemento a la respuesta elegida que debían contestar libremente. Algunos de los aspectos planteados tienen que ver con identificar problemas de violencia a nivel comunitario y familiar; reacciones de los padres ante ciertas actitudes, vivencia de la violencia; se identificó si saben qué hacer en caso de ser víctimas de la violencia y a quién acudir para pedir ayuda, por último, saber si ellos conocen qué instituciones o autoridades los pueden proteger cuando tienen algún problema o están en peligro.

La hoja está debidamente identificada en la parte superior izquierda con el nombre de la universidad, la unidad académica, el centro de investigación y los nombres de los investigadores. Hay un espacio para anotar la edad del participante y el género del mismo. (Anexo 2)

La validación de este instrumento fue por el Lic. Marco Antonio Garavito, profesor de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Ciencias Psicológicas.

Guía de grupo focal: Los grupos focales se realizaron en función de lo siguiente: “Nadie nace violento”, con este tema los niños y niñas reflexionan sobre el tema de violencia y se motivaron para que expresaran sus experiencias acerca de los lugares donde se aprende la violencia y cómo les impacta subjetivamente. “Derechos de la niñez y adolescencia”, en este encuentro los niños participaron activamente en conocer los derechos de la niñez y adolescencia de manera que ellos los pudieran identificar, valorar y reflexionar. En el tema “Inteligencia emocional” el objetivo fue que los niños y las niñas identificaran y evaluaran sus propias emociones frente a los conflictos en lo que se encuentran principalmente los de violencia y el último grupo focal fue sobre “Cultura de paz”, esto ayudó a identificar que ideas tienen los niños y niñas sobre la cultura de paz realizando un mural en el que utilizaron diferentes materiales, para motivar y promover la paz.

d) Matriz FODA: es una herramienta de análisis que se aplicó a los niños con el objetivo de saber desde la parte subjetiva de cada uno la situación actual personal, familiar y comunitaria con respecto a la violencia. Para mejor comprensión de los niños con los que se trabajó primero se dividieron en grupos de trabajo en donde dialogaron sobre las problemáticas que viven y expusieron las posibles soluciones de lo que pueden hacer frente a la violencia y ser agentes de cambio. Se explicaron una a una las partes de un FODA, tomando en cuenta el tiempo para la asimilación de la información, primero se explicó la parte de las “fortalezas” y a continuación se les entregó un cuarto de hoja con la palabra FORTALEZAS y un dibujo representativo de esa palabra y ellos escribieron las fortalezas que tienen. Posteriormente se realizó el mismo procedimiento con la palabra “oportunidades” y así sucesivamente hasta hacer todo el esquema. A continuación se ordenaron sus respuestas en un lugar visible para que ellos apreciaran cómo quedó la matriz al final y comentaran cómo se sintieron con el ejercicio. Para el FODA se utilizó una hoja dividida en cuatro

partes, en el encabezado de cada parte se escribió las palabras que componen un FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) y cada parte tiene un dibujo representativo a la palabra del encabezado. Se cortó cada parte para entregarlas a los niños según se iba explicando. Ver (Anexo 3).

2.03 OPERATIVIZACIÓN DE OBJETIVOS

Prevención: El término prevención es de origen latino y hace alusión a la acción y efecto de prevenir. Relaciona dos conceptos previos: de una parte hace referencia a la preparación o a la acción anticipada; y de otra, tiene como objetivo el evitar males o daños inminentes. Está relacionado también con términos como prever (saber con anticipación lo que ha de pasar), avisar, advertir (para que otros conozcan lo que va a ocurrir) y precaver (tomar medidas para evitar o remediar algo).

Violencia: Es el uso intencional de la fuerza física o poder, por amenaza o de hecho, en contra de si mismo, de otra persona, o en contra de un grupo o comunidad, el cual resulta o tiene alta probabilidad de resultar en lesiones, muerte, daño psicológico, mal desarrollo o privación.

Objetivo	Categoría	Técnica
GENERAL Empoderar emocionalmente a la niñez en los temas de prevención de violencia, a través de la implementación de un modelo de intervención que promueva la salud mental y la cultura de paz	Prevención de la violencia	Grupos focales
ESPECÍFICOS: Implementar estrategias que permitan el desarrollo de facultades superiores críticas	Capacidades superiores	Grupos focales
Identificar a través de las niñas y niños los problemas de violencia que viven en su comunidad.	Problemáticas de la violencia	Cuestionario Observación
Identificar el impacto subjetivo en la niñez a causa de la violencia	Resultado de la violencia en la subjetividad	Observación Grupos focales
Identificar las fortalezas y debilidades para que la niñez pueda generar cambios en su subjetividad	Fortalezas y debilidades	FODA
Propiciar actividades de comunicación social para que la niñez promueva la Salud Mental y la No Violencia	Socialización del conocimiento	Grupos focales

CAPÍTULO III

3. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.01 CARACTERÍSTICAS DE LUGAR Y DE LA POBLACIÓN

3.01.01 Características de lugar

El presente estudio fue realizado en las instalaciones del Centro de Salud Mental Comunitario ubicado en 10ª Av. 4-86, zona 1, La Alameda Chimaltenango. Es un centro enfocado en promover la salud mental de jóvenes y niños. También cuenta con una clínica de atención psicológica gratuita atendida por practicantes de psicología de diferentes universidades, quienes están supervisados por el coordinador del centro, el Licenciado Israel López. El centro cuenta con una cancha de fut bol, un área de juegos infantiles, áreas verdes y un salón de usos múltiples en el que los niños pueden socializar, recrearse, aprender y fortalecer su desarrollo personal.

En este centro también se trabaja la promoción de un sistema de protección para la niñez y adolescencia y prevención de violencia.

La institución tiene una fachada de block así como toda el área perimetral con los terrenos vecinos. Se divide en cinco áreas importantes, el campo de fut boll que es de tierra, el área infantil que se encuentra en un sector dividido por paredes de block, la clínica y el área de grabaciones, y por último el salón de usos múltiples con paredes de block, techo de lámina galvanizada, ventanas grandes y un espacio para la biblioteca.

3.01.02 Características de la muestra

Para esta investigación se tomó una muestra de 50 niños y niñas comprendidas entre las edades de 10 y 14 años que asisten a las diferentes actividades que se realizan en el centro de salud. La mayoría de estos niños son de escasos recursos, profesan la religión católica y estudian en escuelas públicas de nivel primario. Algunas de las condiciones que afectan a los niños y niñas de la comunidad son: incremento de la violencia tanto a nivel familiar como

delincuencial, familias desintegradas donde los niños tienen que asumir responsabilidades que no les corresponden.

3.02 PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Resultados del cuestionario a niños y niñas del Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda, Chimaltenango.

Tabla No. 1

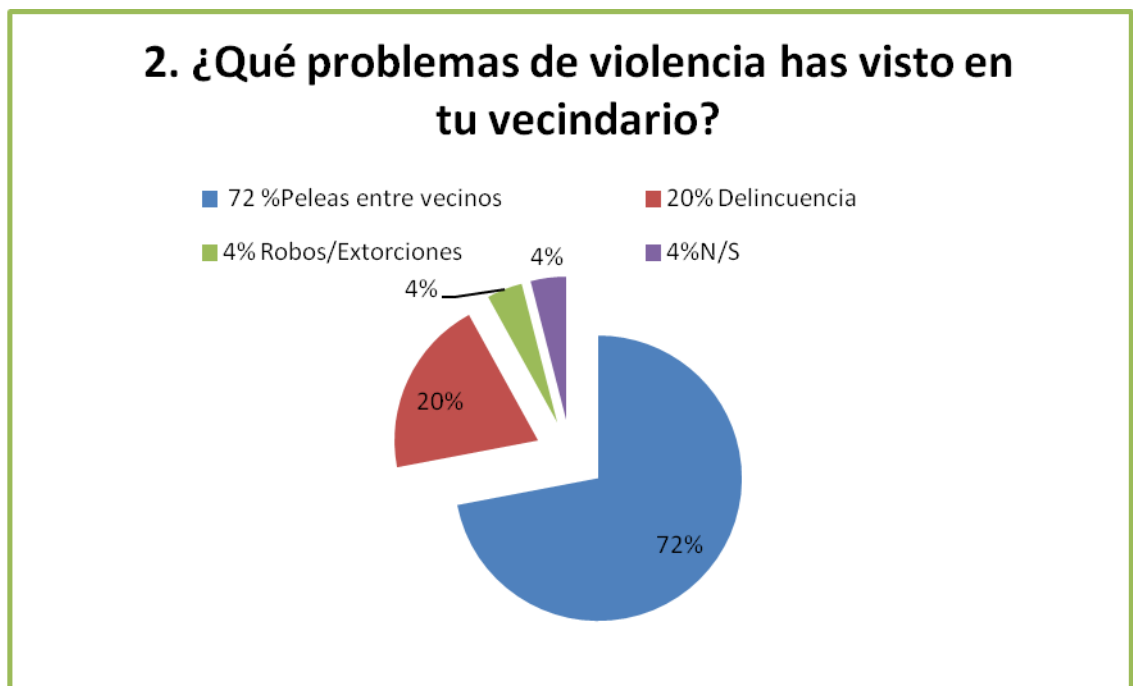
¿Qué es la violencia?

Tipo de violencia	Transcripción literal	Potenciales efectos de la violencia en los niños según varios estudios
<p>VIOLENCIA FÍSICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>“Pegarle a una persona”</i> ➤ <i>“Pelearse con los demás que le caen mal”</i> ➤ <i>“Cuando asesinan a los niños, niñas o adultos”</i> ➤ <i>“Matar”</i> ➤ <i>“cuando hay extorsiones y matan a la gente”</i> ➤ <i>“Cuando matan a los que no dan dinero”</i> ➤ <i>“cuando le roban el teléfono”</i> ➤ <i>“Pegarle a otro niño si no le da su refacción”</i> ➤ <i>“Es golpear a un amigo”</i> ➤ <i>“Es cuando a uno lo golpean”</i> ➤ <i>“Es pelea entre vecinos”</i> ➤ <i>“Es que agarre a una mujer a la fuerza”</i> ➤ <i>“Cuando te pegan en la casa”</i> ➤ <i>“le pegan a uno en los lugares”</i> ➤ <i>“cuando se pelaron mis vecinos en la tienda”</i> ➤ <i>“yo vi que le pegaban a un bolito en un bar”</i> 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Temor ➤ Inseguridad ➤ Ansiedad ➤ Asilamiento ➤ Enojo ➤ Tristeza ➤ Frustración ➤ Culpa ➤ Baja autoestima ➤ Impotencia ➤ Desesperación ➤ Angustia
<p>VIOLENCIA PSICOLÓGICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>“Amenazar a los compañeros que no te dan refacción”</i> ➤ <i>“cuando en la escuela lo hacen con malas palabras”</i> ➤ <i>“Maltratar, gritar y cuando lo hacen los papas”</i> ➤ <i>“ Es cuando los niños se sienten mal”</i> ➤ <i>“Burlarse de los demás”</i> ➤ <i>“Decirse malas palabras”</i> ➤ <i>“en la escuela a veces le dicen a uno apodos”</i> ➤ <i>“... y a veces le gritan a uno”</i> 	
<p>VIOLENCIA SEXUAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>“Violación a los niños y a las niñas”</i> ➤ <i>“Tocar a los niños y a las niñas”</i> ➤ <i>“Cuando le levantan la falda a las niñas”</i> ➤ <i>“Es el hombre que abusa de las mujeres”</i> 	

Los tipos de violencia que expresa el grupo es en relación a las siguientes: violencia física, psicológica y sexual .

En la tabla No. 1, se puede observar que para los niños el concepto de violencia se relaciona con pegar, pelearse, asesinar, robar, golpear, forzar, matar(violencia física), amenazar, maltratar, gritar, sentirse mal, burlarse de los demás, decir malas palabras (violencia psicológica) y tocar, violar, forzar, abusar de una mujer (violencia sexual y de género).

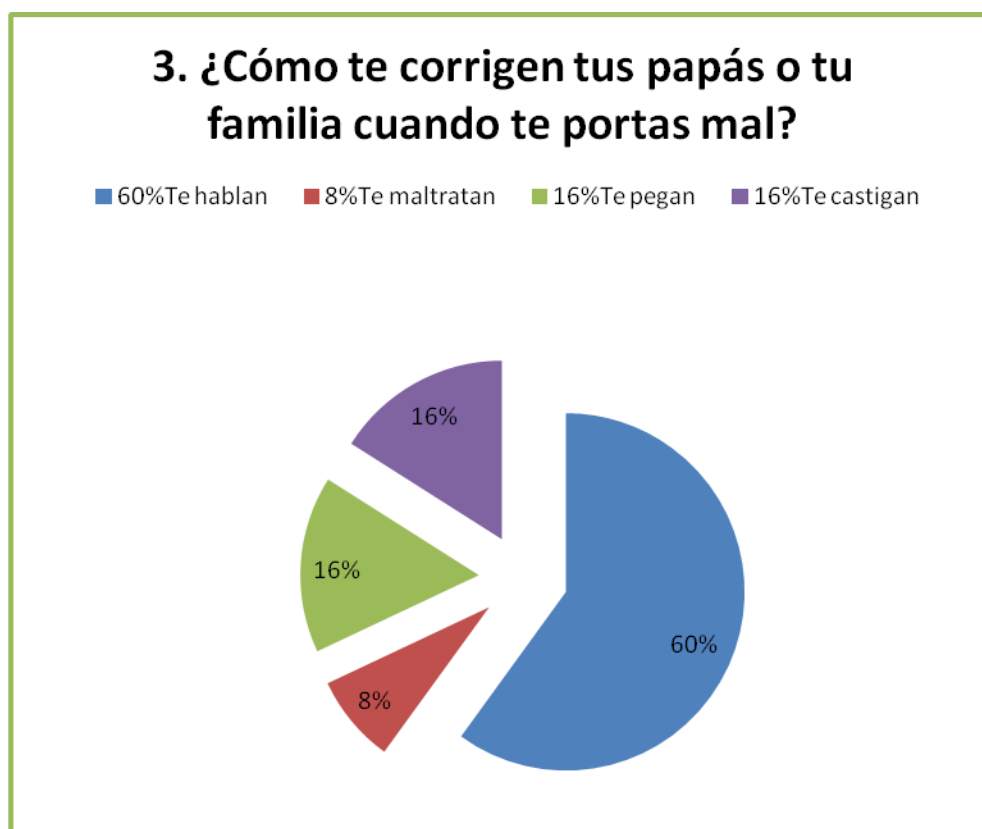
Gráfica No. 1



Fuente: Datos obtenidos en el cuestionario aplicado a niños y niñas del Centro de salud Mental Comunitario, La Alameda, de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental. Octubre de 2016.

En los resultados de esta gráfica, resalta que el 72 por ciento de los problemas de violencia se da en el vecindario, un 20 por ciento de las respuestas dicen que corresponde a la delincuencia y un 4 por ciento de los niños respondieron que se dan otros tipos de problemas como robos y extorciones y por último, un 4 por ciento no sabe cuáles son los problemas de violencia que se dan en el vecindario.

Gráfica No.2



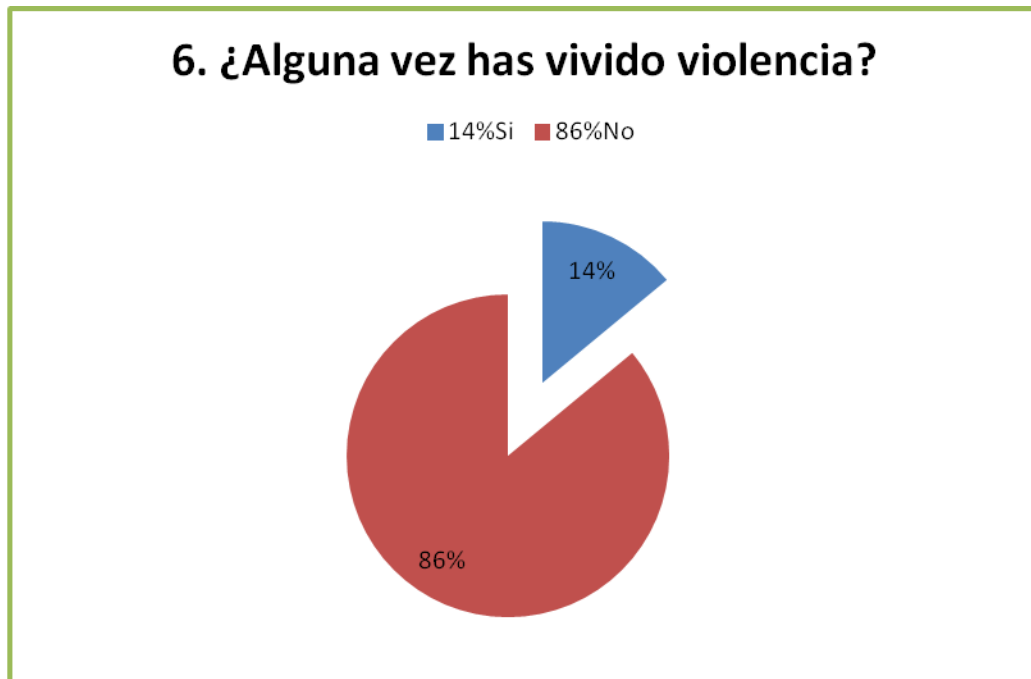
Fuente: Datos obtenidos en el cuestionario aplicado a niños y niñas del Centro de salud Mental Comunitario, La Alameda, de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental. Octubre de 2016.

A esta pregunta el 60 por ciento de los niños que formaron parte de este estudio respondieron que cuando los corrigen los papás estos lo hacen por medio del diálogo, el 8 por ciento respondieron que sus padres los maltratan, un 16 por ciento que les pegan cuando los corrigen, y el otro 16 por ciento refieren que los castigan.

Cuando los niños no tienen el conocimiento de la violencia como tal, pueden percibirla desde diferentes construcciones a tal caso de no darle la connotación de violencia. Como se muestra en esta gráfica la violencia puede tener un impacto minoritario, pues en un 76 por ciento se infiere que los padres o familiares tienen adecuados métodos de corrección ya que hablan con sus hijos

o les proporcionan un castigo que no necesariamente es violencia, pocos afirman que los maltratan y les pegan. Más adelante, en la gráfica No. 7, se puede observar que la familia ejerce un índice de violencia más alto.

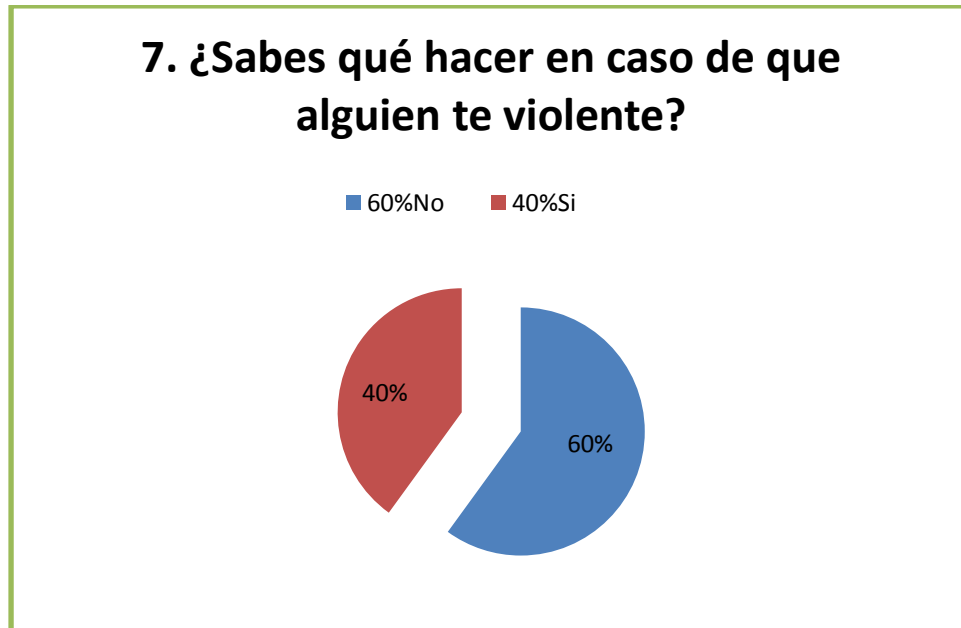
Gráfica No. 3



Fuente: Datos obtenidos en el cuestionario aplicado a niños y niñas del Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda, de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental. Octubre de 2016.

En la gráfica No. 3, se muestra que el 14 por ciento de los niños respondieron que si han vivido algún tipo de violencia, mientras que el 86 por ciento respondió que no. La inocencia de los niños sumada a la falta de conocimiento, reafirman que no tienen un concepto concreto del fenómeno de la violencia como se muestra anteriormente en la gráfica No. 2. Como resultado, pueden ser violentados sin entender cuáles son las características propias de los diferentes tipos de violencia y su trasfondo hasta el punto de justificarlas porque les parece que es algo normal.

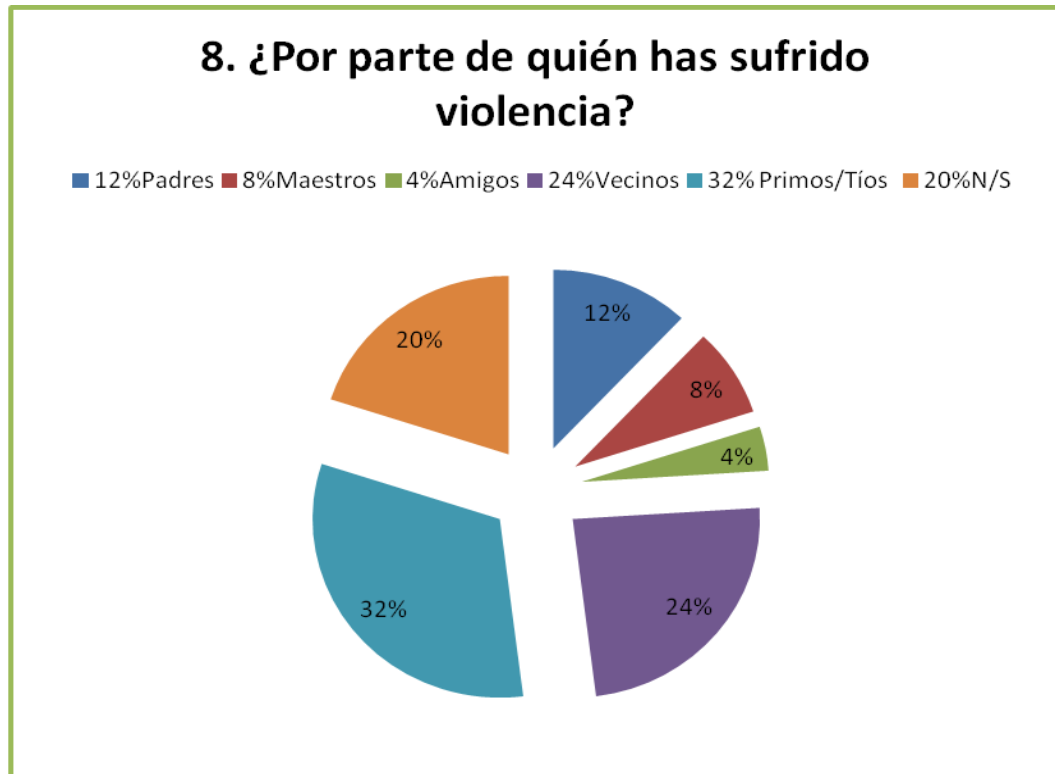
Gráfica No. 4



Fuente: Datos obtenidos en el cuestionario aplicado a niños y niñas del centro Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental. Octubre de 2016.

En la gráfica No. 4 se puede observar que el 40 por ciento de los niños dice que saben qué hacer en caso de que alguien los violente, esto refiere que los niños pueden reaccionar a una situación de violencia alternativamente. Pero un 60 por ciento responden negativamente ante la posibilidad de reaccionar a los hechos de violencia que puedan experimentar.

Gráfica No. 5

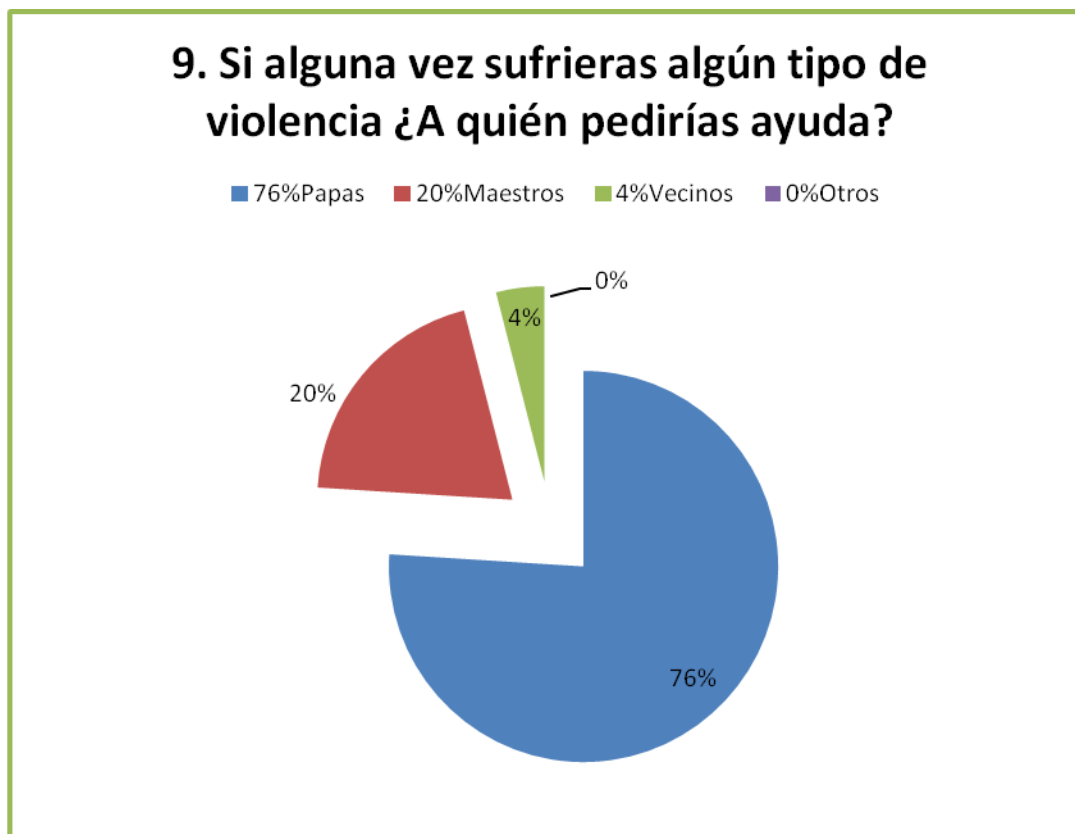


Fuente: Datos obtenidos en el cuestionario aplicado a niños y niñas del Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental. Octubre de 2016.

En la gráfica No.5 se puede observar que el 12 por ciento de los niños y niñas sufrieron violencia por sus padres, el 8 por ciento de sus maestros, el 4 por ciento por amigos, un 24 por ciento dice que de los vecinos, un 32 por ciento por primos y tíos.

En esta gráfica se puede observar que los niños son violentados por aquellos con los que constantemente viven y se relacionan, especialmente por el círculo primario la familia, el vecindario y la escuela. En esta gráfica a diferencia de la gráfica No. 2 y 3 los niños identifican que sí han sido víctimas de violencia en su contexto relacional pero que es invisible o que se percibe como algo normal.

Gráfica No. 6



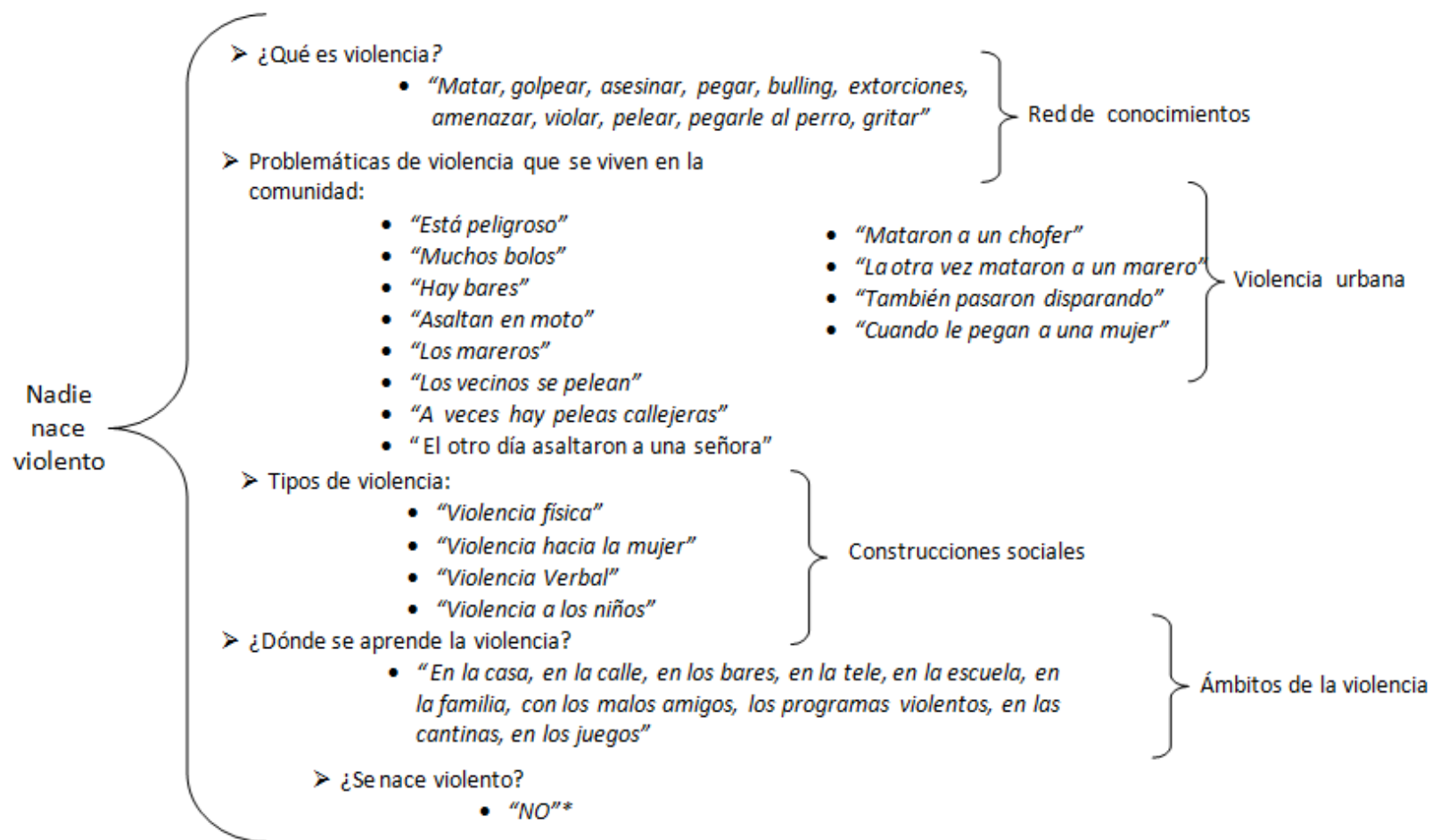
Fuente: Datos obtenidos en el cuestionario aplicado a niños y niñas del Centro de Salud Mental Comunitario, La Alameda de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental. Octubre de 2016.

En la gráfica No. 6 se puede observar que el 76 por ciento de los niños y niñas pedirían ayuda a sus padres en caso de sufrir algún tipo de violencia, el 20% a sus maestros a quienes regularmente se tienen un grado de confianza y el otro 4 por ciento dice que pediría ayuda a los vecinos.

Saber que los que violentan a los niños son aquellos a quienes los mismos niños buscan para auxiliarse de la violencia es algo inaudito, es un problema grave para la salud mental de la niñez, pues en la gráfica anterior se evidencia que es la familia, la escuela y el vecindario dónde se produce el círculo de la violencia que afecta la salud mental de los niños.

Resultados de los grupos focales

Mapa mental No. 1 Grupo focal nadie nace violento

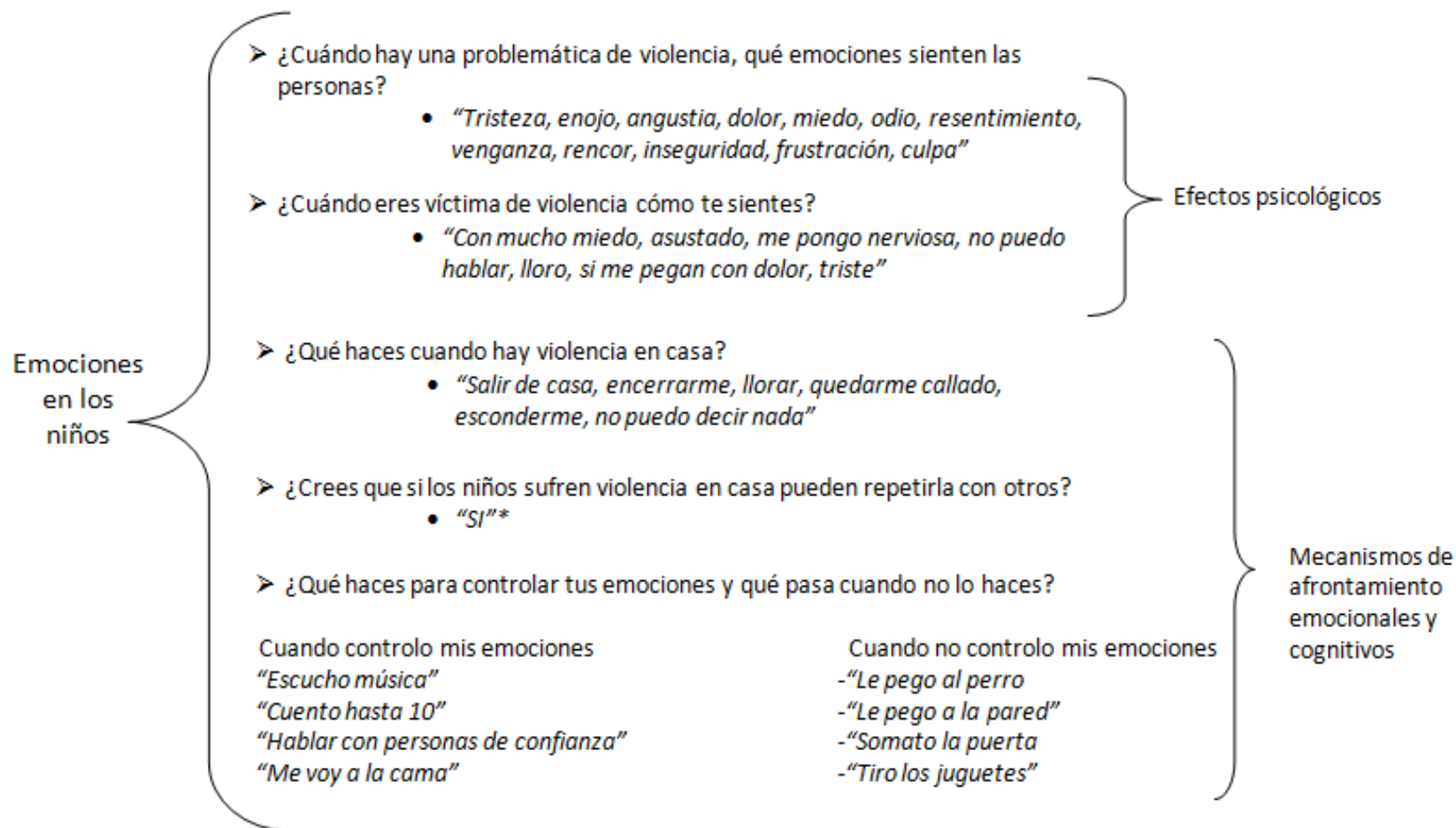


*El número total de niños dijeron que no se nace violento.

Los niños tienen una red de conocimientos previos que permite reconocer y describir el fenómeno de la violencia, dichos conocimientos han sido adquiridos durante su propia experiencia por medio de los diferentes ámbitos en los que se desarrollan como la familia, la escuela y la comunidad entre otros. Por otra parte los resultados demuestran que se crean construcciones sociales con las que se pueden identificar los diferentes tipos de violencia, tal es el caso de la violencia urbana que tiene un impacto significativo en la experiencia de cada uno de los niños, la cual modifica su conducta y percepción de la violencia; esto los posiciona en una situación vulnerable.

Aun es esa interacción que tienen los niños con su medio social inmediato, perciben que nadie nace violento y que los niños pueden así como no adquirir la violencia.

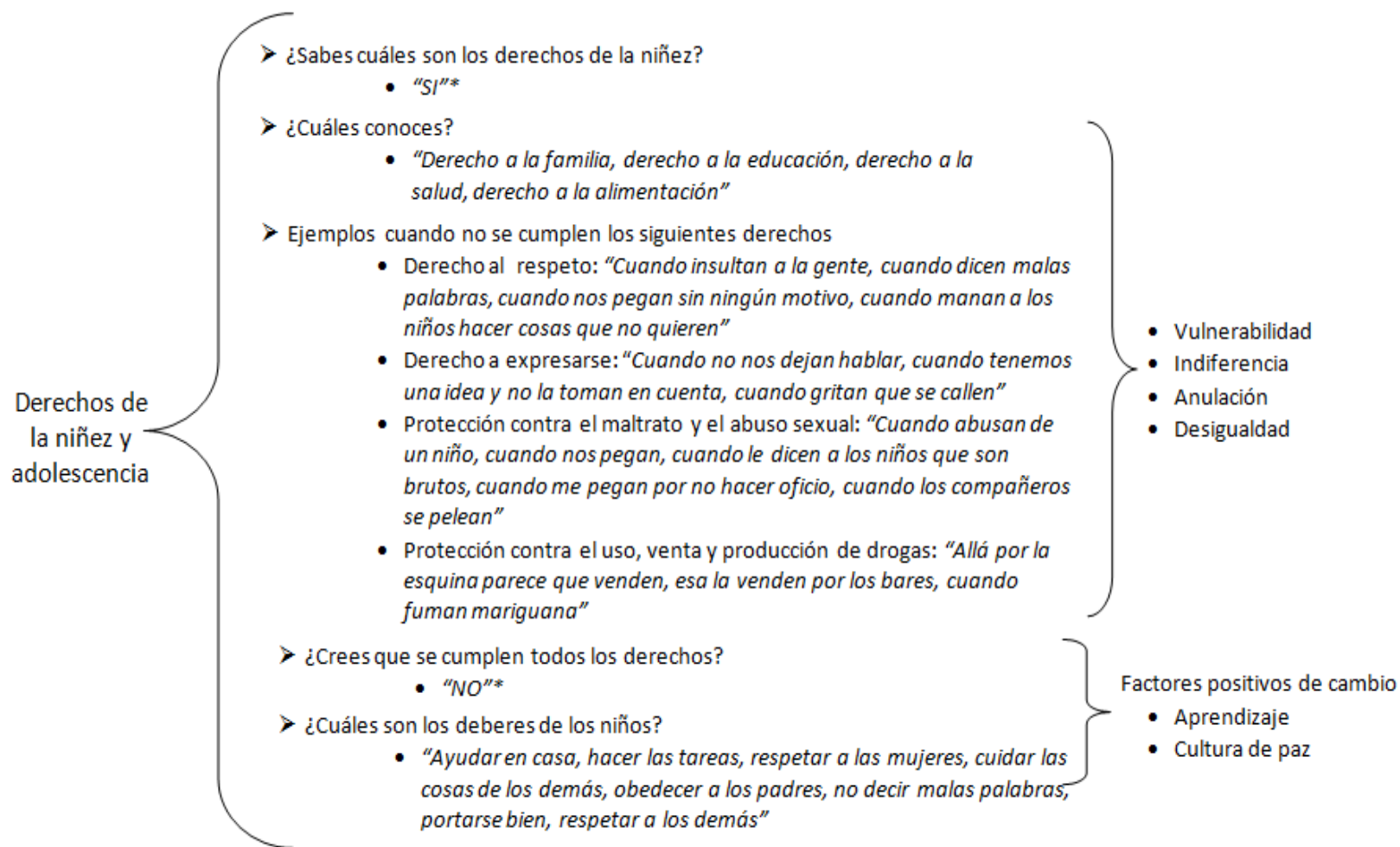
Mapa mental No. 2 Grupo focal emociones en los niños



*El número total de los niños respondieron que la violencia se puede repetir

La violencia fuera de ser un fenómeno social que afecta a diferentes sectores de la población influye especialmente en la subjetividad de los niños, pues los resultados reflejan que los efectos psicológicos que se perciben como miedo, dolor, tristeza, rencor, frustración y culpa, pueden generar nuevas modalidades de reproducción de la violencia o apropiarse de la concepción de que la violencia es algo normal en su estilo de vida.

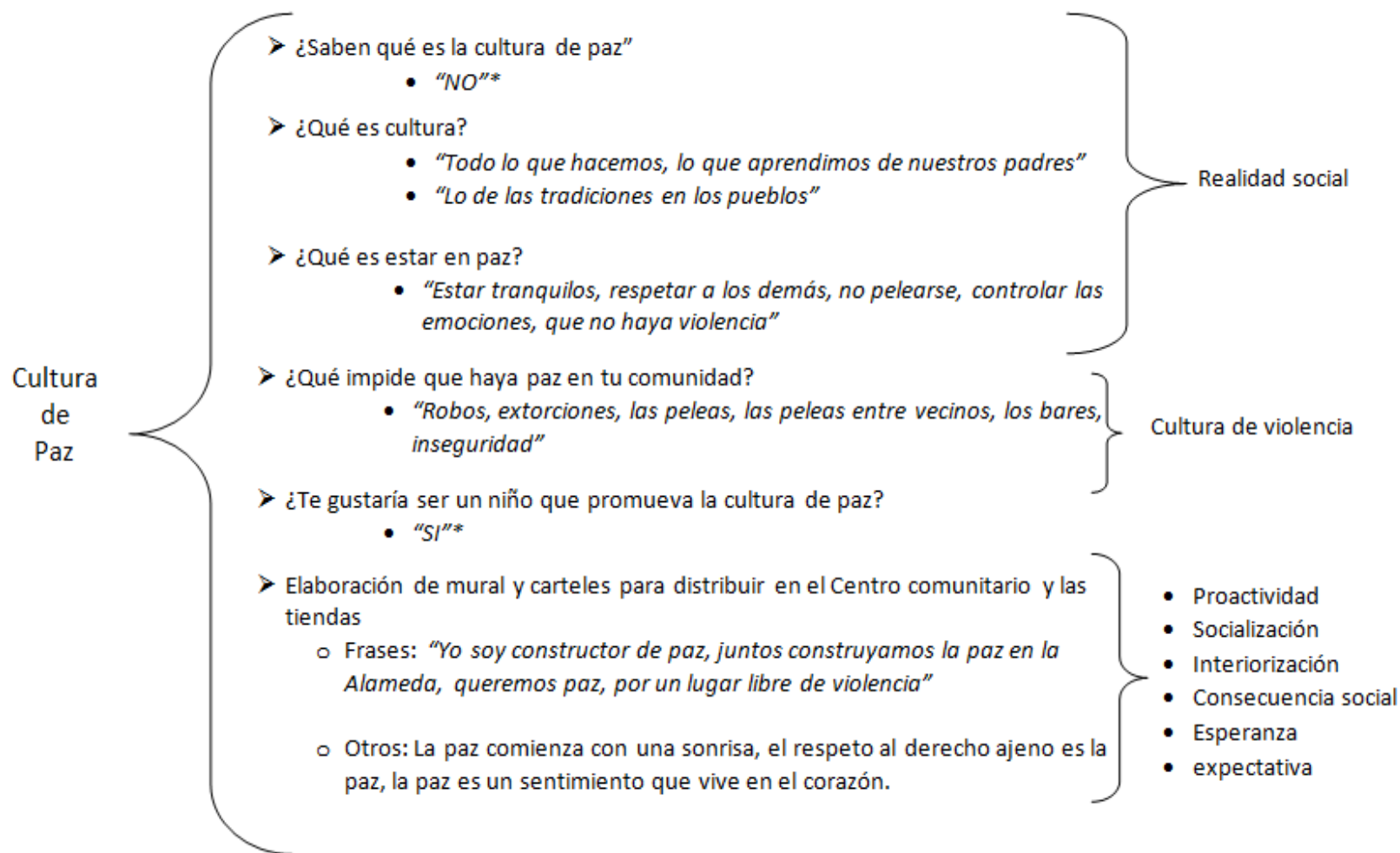
Mapa mental No. 3 Grupo focal derechos de la niñez y adolescencia



*El número total de niños respondieron que saben sus derechos y que no se cumplen.

La práctica de los derechos de la niñez está silenciada por el mismo fenómeno de la violencia. La infracción de cada uno de los derechos de la niñez demuestra la vulnerabilidad, indiferencia, anulación y la desigualdad con la que viven diariamente, creando así, características propias en los niños como objetos y no como sujetos, esta es una situación que daña la salud mental de la niñez y veda el crecimiento de sus facultades superiores. Sin embargo, en medio de la problemática de violencia que actualmente vive la niñez se puede rescatar que hay una buena disposición al cumplir con sus deberes, por medio del aprendizaje de la cultura de paz se pueden reorientar los esquemas negativos aprendidos.

Mapa mental No. 4 Grupo focal cultura de paz



*El número total de niños respondieron que no saben que es cultura de paz y que les gustaría ser promotor de la paz.

La violencia es una condición del diario vivir de los niños, instaurado como cultura de violencia, es decir los niños aprenden de los padres y del entorno social como forma generacional esa cultura, donde los robos, las peleas, las extorsiones y la inseguridad son parte de la cotidianidad. Fortalece las capacidades y el potencial en el tema de la cultura de paz que visualiza será de vital importancia para producir acciones de socialización con valores para un desarrollo social libre de violencia pero que al mismo tiempo permita interiorizar el conocimiento adquirido desde una posición de agentes de cambio

Fortalezas y oportunidades que perciben los niños en su territorio mediático

Resultados matriz FODA

Tabla No. 2

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMMENAZAS
<i>“La familia”</i> <i>“La iglesia”</i> <i>“El maestro”</i> <i>“La escuela”</i> <i>“Jesús, Dios”</i> <i>“La felicidad”</i> <i>“Los derechos”</i> <i>“El pastor”</i> <i>“El amor”</i> <i>“La esperanza”</i> <i>“Los amigos”</i> <i>“La autoestima”</i> <i>“La música”</i>	<i>“La educación”</i> <i>“La iglesia”</i> <i>“La familia”</i> <i>“La escuela”</i> <i>“El Centro de Salud Comunitario”</i> <i>“Los valores”</i>	<i>“Ser niños”</i> <i>“La culpa”</i> <i>“La falta de conocimiento”</i> <i>“El enojo”</i> <i>“La debilidad”</i>	<i>“Violencia escolar”</i> <i>“La discriminación”</i> <i>“El acoso”</i> <i>“La delincuencia”</i> <i>“Los bares”</i> <i>“Las extorsiones”</i> <i>“Las pandillas”</i> <i>“Bulling”</i> <i>“Padres enojados”</i> <i>“El maltrato infantil”</i> <i>“Violencia familiar”</i>

Los resultados de la matriz FODA reflejan que las fortalezas que tienen los niños para afrontar el fenómeno de la violencia están relacionados a su entorno social mediático, familia, iglesia y la escuela, así mismo con una estructura más abstracta, la felicidad, el amor, la esperanza y la autoestima, que junto a los mecanismos de defensa y las actividades no violentas, son parte de ese proceso

de desarrollo subjetivo de cada uno de los niños. La falta de conocimientos previos de una cultura de paz y de valores es una debilidad que se puede observar en la investigación. Siendo que las amenazas se destacan en una violencia urbana se puede evidenciar que los ámbitos donde se desarrollan los niños también pueden ser una oportunidad de bienestar.

3.02 ANÁLISIS GENERAL

Las respuestas de los niños en un 92 por ciento confirman que el fenómeno de la violencia está presente en su entorno social, la interacción del niño y dicho contexto incide en la construcción del conocimiento de este y aprende a ver la violencia como algo cotidiano. Por otra parte, aunque en esta primera parte de la investigación, los niños no pueden identificar los tipos de violencia que existen, sí tienen una percepción de la violencia y que esta se puede dar de diferentes formas. Las estructuras cognitivas de los niños están sujetas a cambios en relación al conocimiento y a las propias experiencias que a diario viven a través de la influencia social que los atrapa en prácticas de violencia que descomponen la subjetividad desarrollando en ellos temor, angustia, tristeza y culpa que cohibe un buen desarrollo personal.

Por tal razón, educar a la niñez y a la población en general en temas de prevención de violencia promueve la incorporación de nuevos conocimientos que pueden ser utilizados para generar una cultura de paz, que en primera instancia beneficie a la niñez fortaleciendo la autoestima, la autovaloración y la confianza en sí mismos, las capacidades y su potencial para ser agentes de cambio para una nueva generación transformadora, donde se vea la importancia que tienen las acciones y decisiones que tomen para afectar su vida positivamente y por ende la vida de quienes le rodean. Claro está, que en este proceso de educación tienen que participar todas las instituciones, iniciando con la familia hasta el mismo Estado, pues es una tarea de todos construir nuevos modelos

en los que los valores como el amor, la amabilidad, la bondad, el respeto y la solidaridad promuevan nuevos contextos sin violencia, los cuales pueden aportar a la disminución de violencia en las próximas generaciones.

La teorización anterior parte de la ausencia de conocimientos críticos para identificar e interpretar las prácticas de violencia y los riesgos que conlleva en la formación de las estructuras mentales y emocionales. Al comparar las evidencias que los niños aportaron a la investigación, se puede deducir que tienen conocimiento de los hechos de violencia que existen en su comunidad, más no del impacto que estos hechos pueden causar en su personalidad y los efectos psicológicos negativos que se producen a través la práctica de modelos de aprendizajes donde la violencia no se percibe como tal.

En la primera intervención de esta investigación los niños no logran identificar la violencia en sus diferentes categorizaciones, desconocen la magnitud de los resultados de su aplicación, tanto a nivel físico como emocional, que son ellos el objeto de la violencia a tal punto que se percibe como algo normal y que en algunos casos hasta su puede justificar. Por otra parte, los resultados del cuestionario aplicado indican que los victimarios que se encuentran dentro de su contexto social inmediato como padres, familiares, maestros, vecinos y amigos, son aquellos a los que los mismos niños acuden cuando tienen problemas.

Además de describir de quiénes han sido víctimas de violencia y a quiénes buscarían a solicitar ayuda, los niños mencionan que la policía es una institución que puede apoyarlos y protegerlos de las diferentes personas que los violenten, pues en una construcción social de seguridad los niños tienen esta institución como una referencia. Sin embargo, la realidad nacional de protección a favor de la niñez es precaria, y la policía es sólo un referente, mas no una institución que solucione la problemática que viven los niños y niñas de la comunidad.

En consecuencia se puede interpretar que los niños tienen pocas oportunidades de un desarrollo mental saludable y de aportar cambios para una sociedad libre de violencia, pues desde el enfoque constructivista, el conocimiento previo da conocimiento a uno nuevo, una sociedad infantil con un ambiente de violencia creará nuevos ambientes de violencia, los cuales repiten el círculo, de ahí, la importancia de la intervención psicosocial de diferentes organizaciones e instituciones que aporte nuevos conocimientos sobre el tema del fenómeno de la violencia, causa y efectos, para que ese conocimiento positivo sea la base para nuevos espacios libres de violencia, donde se promueva la cultura de paz y se fortalezca la salud mental, que ha sido uno de los objetivos de esta investigación.

En el transcurso de esta investigación los niños y las niñas a través de los grupos focales describieron los problemas de violencia que viven en su comunidad, siendo uno de ellos la violencia urbana. Ésta se entiende como la que ocurre en la ciudad y que no distingue clase social, sexo, raza o religión; las personas que viven en una urbanización residencial pueden practicar la violencia como las que viven en un asentamientos o espacios urbanos de bajos recursos, en la violencia urbana no se puede dejar de lado la premeditación y alevosía con la que las personas actúan o cometen una infracción a la ley, con una clara y abierta predisposición a la violencia. Así, la violencia urbana es aquella ejercida en el marco de las relaciones sociales mediadas por la convivencia urbana en la Alameda, cuyas expresiones más frecuentes son el robo a mano armada, las amenazas, las agresiones, peleas y la delincuencia.

El ambiente en que se desenvuelven los niños de La Alameda, está ubicado en un sector en el que están constantemente expuestos a la violencia, no solamente en el hogar y la escuela, sino que en la comunidad y en los espacios que se desarrollan. Los niños no son violentos por naturaleza, los actos violentos generalmente responden a un entorno social que le empuja a actuar de esta manera. La socialización de procesos psicosociales en los que el individuo

se desarrolla históricamente como persona y como miembro de una sociedad hace consciente la pertenencia de los niños a un grupo específico, aunque, no hagan conciencia que este proceso tenga un carácter histórico que ha determinado su comportamiento a partir de características que se han heredado de generación en generación.

En este sentido se comprende que los agentes de socialización son los responsables de la transmisión de las normas, valores y modelos de comportamiento y, dentro de ellos, la familia es el más importante, no sólo porque es el primero en actuar, sino porque se constituye el nexo entre el individuo y la sociedad. Es la familia la que socializa al niño permitiéndole interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad. Toda familia socializa al niño de acuerdo a su particular modo de vida, el cual está influenciado por la realidad social, económica e histórica de la sociedad a la que pertenece. Siendo la familia la base de la sociedad, en la cual se desarrolla la primera educación del niño, los valores y la formación del carácter, también puede ser un lugar donde el niños aprenda agresividad y violencia.

Los niños expresaron en el FODA que una de las amenazas que viven es la violencia intrafamiliar cada hogar y familia son totalmente diferentes, cada uno con características propias, pero, se puede decir que en el tema de salud mental y violencia, hay factores que son comunes. Por ejemplo que la violencia dentro de la familia es la más silenciada y menos denunciada; está invisibilizada por ser considerado que se da en el espacio de los afectos, de los sentimientos, de lo privado. Cabe mencionar que debido a los patrones culturales e ideológicos que se manejan, la violencia es legitimada y aceptada por ser una forma de corrección aceptada por la sociedad. Los niños y niñas en su búsqueda de identidad van copiando modelos a seguir, así como adoptando patrones de violencia de quienes les han agredido, consecuentemente, fuera del

impacto físico y psicológico que esto pueda causar, la niñez vuelve a repetir el círculo de violencia, reproduciéndola en su propia vida y hacia los demás.

Los niños y niñas de esta investigación participaron en el grupo focal de emociones, donde ellos expresaron los sentimientos que se generan en ellos cuando son víctimas de violencia, pues la exposición a la violencia es un factor de riesgo importante en la aparición de problemas emocionales y de conducta en niños y adolescentes, quienes experimentan mayor riesgo de sufrir alguna forma de alteración psicológica. A este respecto podemos decir que cada niño interpreta el mundo a través de su experiencia y subjetividad. Según el diccionario de psicología de Friedrich Dorsch (2002) *“la subjetividad es cualidad de lo que existe solamente para el sujeto, para la conciencia del que lo experimenta. Es una característica esencial de los procesos psíquicos, que sólo por el sujeto son conocidos directamente”* (pág. 760).

Por ejemplo: un niño que es golpeado e insultado especialmente por sus cuidadores como una manera correctiva, hace que el niño piense que es culpable y que merece dicha corrección violenta, y luego pide disculpas por haber hecho lo incorrecto aunque no lo haya realizado de manera intencional.

Este tipo de circunstancias es constante y se representa a través de diferentes formas, insultos que bajan la autoestima, gritos que influyen en el temor, golpes que dejan cicatrices, miradas de enojo y rencor, desprecios, desatenciones y muchas otras más que tienen un impacto en la subjetividad, pero que al final, los niños, por sus características propias, por su inocencia, fragilidad y la incapacidad de vivir por sí mismos, regresarán, buscarán a las mismas personas que los agreden.

Ante el contexto de violencia familiar los niños expresaron que llevan a cabo diferentes acciones para enfrentarlas, para lo cual utilizan mecanismos de afrontamiento, entendiendo estos como los esfuerzos afectivos, cognitivos y psicosociales que un sujeto emplea para poder controlar las situaciones estresantes a fin de reducirlas o eliminarlas (Della Mora, Marcelo. Revista

Iberoamericana de Educación). Es la forma cómo los niños hacen frente a experiencias percibidas como estresantes, utilizan estos mecanismos, dado que no pueden hacer nada para impedirlo, esto puede llevarlos a reprimir sus emociones quedándose en silencio y no aprenden a modular estas adecuadamente.

También ha sido objeto de esta investigación fomentar los valores como el amor, el respeto, la tolerancia y la igualdad, a través de actividades de socialización en las cuales hubo comunicación entre pares, expresión de ideas, trabajo en equipo y elaboración de carteles las cuales ayudaron a que los niños tuvieran convivencia y aprendieran sobre todo el respeto por los demás. Los grupos focales fueron un espacio en común que tuvieron los niños de la Alameda, pues aunque vivan en el mismo sector no había relación entre varios de ellos, por otra parte el intercambio de conocimientos entre los niños y los investigadores proporcionó la identificación de los tipos de violencia que hay en la comunidad, las instituciones por la cual se reproducen y el impacto que puede tener en su conducta. Esa identificación permitió abordar el tema de cultura de paz, en la que se concluyó que es más que la ausencia de guerra, pues tiene que ver con la superación, evitación de todo tipo de violencia, así mismo con la capacidad y la habilidad que tienen para transformar los conflictos en actividades creativas de encuentro, comunicación e intercambio ideas que busquen el bienestar común.

Si bien es cierto que los niños están expuestos a factores externos de violencia que no permite el buen desarrollo de la salud mental, no significa que los niños no tengan la capacidad de desarrollar capacidades que los ayuden a afrontar dicho fenómeno y a fortalecer las capacidades críticas. A este nivel los niños pueden desaprender la violencia y crear nuevas estructuras mentales, ya que como lo menciona Vygotsky, *“el aprendizaje es activo”* eso significa que los niños pueden incorporar nuevas experiencias y apropiarse de ellas, al mismo tiempo que fortaleces su subjetividad.

Los niños son la población más vulnerable, pero no se han tomado acciones concretas para disminuir el impacto de la violencia hacia este sector de la población, los recursos del Estado son mal utilizados y se descuidan las necesidades básicas de educación, salud, alimentación, etc, por lo cual el esta investigación es un aporte para fomentar la salud mental, desde un abordaje de cultura de paz, respeto de derechos, manejo de emociones y nadie nace violento. Ha sido una alternativa de intervención psicosocial para prevención de violencia con un enfoque de derechos y promoción de salud mental.

CAPÍTULO IV

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.01 CONCLUSIONES

Las estrategias de educación popular que se pueden utilizar para desarrollar las facultades críticas superiores son las dinámicas vivenciales donde se pueden crear situaciones ficticia en la cual se involucran, reaccionan y adoptan actitudes espontaneas, las técnicas de actuación donde el elemento central es la expresión corporal, en la cual los niños expresan comportamientos y formas de pensar, y las técnicas visuales de forma escritas y gráficas con las cuales se logra centrar y concretizar las ideas.

Las problemáticas de violencia que se viven en la Comunidad de La Alameda, Chimaltenango están vinculadas en su mayor parte a la violencia urbana, ejercida en el marco de las relaciones sociales mediadas por la convivencia urbana cuyas expresiones más frecuentes son el robo, las amenazas, las agresiones, peleas y la delincuencia.

La Alameda, está ubicado en un sector en el que están constantemente expuestos a la violencia, no solamente en el hogar y la escuela, sino que en la comunidad y en los espacios que se desarrollan.

El impacto que tiene la violencia en la niñez, a través de sus diferentes formas anula la capacidad del desarrollo crítico y emocional de los niños, dejándolos en una posición de vulnerabilidad subjetiva, al crear en ellos, sentimientos de tristeza, enojo, dolor, angustia, miedo, resentimientos, rencor, odio, inseguridad, frustración e incluso deseos de venganza.

Las fortalezas que los niños presentan están relacionados a su entorno social mediático, como la familia, iglesia y la escuela, así mismo con una estructura más abstracta como la felicidad, el amor, la esperanza y la autoestima. También se presentan las debilidades desde el ser niño hasta la falta de conocimiento para saber identificar cuándo es violencia.

Involucrar a los niños en actividades de promoción de cultura de paz, prevención de violencia y salud mental, es de vital importancia, pues pasan de ser una población que no se toma en cuenta en la participación ciudadana a ser actores activos que llaman la atención de la población de su comunidad y que promueven la no violencia a favor de la niñez.

4.02 RECOMENDACIONES

Las técnicas de educación popular invitan a que el aprendizaje sea más dinámico, creativo, participativo, analítico, cooperativo y generan la profundización del conocimiento ordenado y sistemático. Bien utilizadas los investigadores pueden alcanzar buenos resultados.

Hacer conciencia en que la violencia se expresa a través de diferentes formas y traen resultados negativos, por lo cual se recomienda educar a la población infantil para que puedan identificar cómo y cuándo sucede este tipo de problemáticas.

Los niños por sí mismos no pueden hacer nada para mejorar el contexto social de violencia en el que viven, por lo cual se hace necesario la participación de los padres, maestros, líderes comunitarios y autoridades general, para que gestionen cambios a nivel comunitario que beneficie y promueva una cultura de paz y fortalezca la salud mental de la niñez.

Estos factores sólo pueden ser reorientados a través de la modificación de actitudes, lo cual hace necesario adquirir nuevos valores y conocimientos que modifiquen esa parte subjetiva, en este caso el amor, la comprensión, la igualdad, la esperanza, entre otros.

Concientizar a padres de familia y maestros sobre el impacto emocional que tiene en los niños vivir en un ambiente de violencia, y desde ellos mismos promover espacios familiares y escolares más seguros para la niñez y promover la salud mental.

Se recomienda la realización de campañas para prevención de violencia, porque estas constituyen una importante estrategia para lograr resultados en la disminución de la violencia contra los niños y niñas, en tanto pueden colaborar a la generación de cambios a nivel individual, interpersonal y comunitario, así como a un nivel más amplio de la sociedad en donde los niños tengan más participación.

BIBLIOGRAFÍA

Convención de los derechos del niño, 20 Nov. 1989, Asamblea General de las Naciones Unidas.

Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. ONU, 1979, Artículo No.1

Del Informe Mundial de la salud 2001: “Salud mental: una nueva comprensión, una nueva esperanza”, OMS, 2001

Garavito Fernández, Marco Antonio. Violencia política e inhibición social Colección Cultura de Paz No.4. Editorial de Ciencias Sociales. 2003, ISBN 99922-66-78-3

García, S. R. La violencia Escolar. Educainnova Magazine. Número 13. 2012.

Gerald, Caplan. *Principios de Psiquiatría Preventiva*. Editorial Paidós Buenos Aires, 1996, ISBN: 8475093558

González, José Mariano. Salud Mental y Violencia. Editorial Serviprensa. Guatemala. Colección de ensayos No.1, Liga Guatemalteca de Higiene Mental, 2006

Informe de América Latina en el marco del Estudio Mundial de las Naciones Unidas. La violencia contra los niños, niñas y adolescentes. UNICEF, 2006.

Lederach, Juan Pablo y Marcos Chupp. ¿Conflicto y Violencia? ¡Busquemos alternativas creativas! Colección: Espadas en Arados. Ediciones Clara-Semilla, Colombia, 1997.

Martin Baró, Ignacio. Compilador, 1985. Problemas de Psicología social en América Latina. UCA Editores, San Salvador

Martín-Baró, Ignacio, Acción e Ideología. Psicología social desde Centroamerica. UCA Editores, San Salvador. 2000, ISBN 84-8405-051-3

Montero, Maritza La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. Colombia. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 16, núm. 3, 1984, pp. 387-400.

Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud, Ginebra, 2002.

Orjuela López, Liliana y Rodríguez B. Virginia. Violencia Sexual contra los niños y niñas. Editorial Save the Children España. 2012.

Ortiz Fuentes, Margarita Marimila. Salud Mental y Violencia. Editorial SERVIPRENSA, Guatemala, Colección de ensayos No.1, Liga Guatemalteca de Higiene Mental, 2006.

Sánchez Pérez, Gabriela. Violencia escolar. Apoyo comunitario como propuesta de prevención. México.

Santacreu, M.O. Márquez y V. Rubio. La prevención en el marco de la psicología de la salud. Revista de la Salud, Veracruz, México, 1997.

Serie "Construyamos la Paz" No. 2, Democracia y paz. Impreso en Serdiver, S.A. Universidad para la paz de Naciones Unidas. 2001.

Sieger K, Rojas-Vilches A, McKinney C y Renk K. Efectos y Tratamiento de la Violencia Comunitaria en Niños y Adolescentes. Editorial Springer, USA, 2004.

Vygotski, Lev S. El proceso de los procesos psicológicos superiores.
Editorial Grijalbo S.A. Barcelona. 1988. ISBN 968-419-760-8

Constructivismo, recuperado de
<http://constructivismo.webnode.es/autores-importantes/lev-vigotsky/>

ANEXOS

Observación Participante grupal

Fecha: _____

Sesión: _____

1. Actitud y Conducta General

- | | | |
|-------------------------------------|---------------------------------------|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Impulsiva | <input type="checkbox"/> Intranquila | <input type="checkbox"/> Tranquila |
| <input type="checkbox"/> Temblorosa | <input type="checkbox"/> Agitada | <input type="checkbox"/> Indiferente |
| <input type="checkbox"/> Confiada | <input type="checkbox"/> Desorientada | <input type="checkbox"/> Apática |
| <input type="checkbox"/> Distraída | <input type="checkbox"/> Concentrada | <input type="checkbox"/> Atenta |
| <input type="checkbox"/> Hostil | <input type="checkbox"/> Evasiva | <input type="checkbox"/> Irritable |

2. Expresión facial

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Expresiva | <input type="checkbox"/> Atenta |
| <input type="checkbox"/> Malhumorada | <input type="checkbox"/> Plácida |
| <input type="checkbox"/> De preocupación | <input type="checkbox"/> De tristeza |
| <input type="checkbox"/> Llanto | <input type="checkbox"/> Ruborizada |
| <input type="checkbox"/> Rigidez | <input type="checkbox"/> Evita mirada |
| <input type="checkbox"/> Mirada directa, penetrante o fija | <input type="checkbox"/> De alegría o felicidad |
| <input type="checkbox"/> Contacto visual | <input type="checkbox"/> Sonrisa |

3. Destrezas de comunicación verbal y no verbal

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Tono de voz alto | <input type="checkbox"/> Tono de voz bajo |
| <input type="checkbox"/> Tono de voz normal | <input type="checkbox"/> Tartamudez |
| <input type="checkbox"/> Comunicativa | <input type="checkbox"/> Escucha receptivamente |
| <input type="checkbox"/> Entiende instrucciones | <input type="checkbox"/> Respeta la opinión de las demás |
| <input type="checkbox"/> Manifiesta su opinión | <input type="checkbox"/> Sonríe con los demás |
| <input type="checkbox"/> Saluda a las demás | <input type="checkbox"/> Tiene contacto físico al saludar |
| <input type="checkbox"/> Se acerca a las demás para hablar | <input type="checkbox"/> Realiza preguntas |
| <input type="checkbox"/> Expresa fácilmente emociones | <input type="checkbox"/> Se le dificulta expresar emociones |

4. Estado de ánimo y afecto

- | | | |
|---|--|---|
| <input type="checkbox"/> Tristeza | <input type="checkbox"/> Desesperación | <input type="checkbox"/> Enojo |
| <input type="checkbox"/> Ansiedad | <input type="checkbox"/> Miedo | <input type="checkbox"/> Pesar |
| <input type="checkbox"/> Apatía | <input type="checkbox"/> Cólera | <input type="checkbox"/> A la defensiva |
| <input type="checkbox"/> Culpa | <input type="checkbox"/> Euforia | <input type="checkbox"/> Alegría |
| <input type="checkbox"/> Muestra entusiasmo | | |

CUESTIONARIO

Responde las siguientes preguntas honestamente, y marca con una X el cuadrado que tenga la opción que más te parezca.

Género: _____ Edad: _____

1. ¿Qué es violencia?

2. ¿Qué problemas de violencia has visto en tu vecindario?

Peleas entre vecinos delincuencia Otro _____

3. ¿Cómo te corrigen tus papás o tu familia cuando te portas mal?

Te hablan te maltratan te pegan te castigan

4. ¿Cómo te sientes cuando los adultos en casa se enojan?

Triste enojado miedoso

5. ¿Qué haces cuando los adultos en casa se enojan?

Te encierras te sales de casa interrumpes discusión
No se enojan nada

6. ¿Alguna vez has vivido algún tipo de violencia?

Sí No

¿Cuál? _____

7. ¿Sabes qué hacer en caso que alguien te violente?

SI NO ¿Qué haces? _____

8. ¿Por parte de quién has sufrido violencia?

Padres maestros amigos vecinos otros _____

9. Si alguna vez sufrieras algún tipo de violencia ¿A quién pedirías ayuda?

Papas maestro/a vecinos otros _____

10. ¿Qué instituciones o autoridades te pueden ayudar o proteger cuando tienes algún problema o estás en peligro?

GUÍA No.1 “NADIE NACE VIOLENTO”

OBJETIVO: Reflexionar con los niños sobre violencia y motivarlos para que expresen sus experiencias acerca de los lugares donde se aprende.

TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	RECURSOS
5 minutos	Introducción	Presentación del facilitador al grupo, la institución que representa y explicar la forma en que se va a llevar a cabo el taller.	○ Hoja de asistencia
5 minutos	Dinámica rompe hielo el Bum	Se darán las instrucciones. Sentados, cada niño en su lugar, irán contando de uno en uno hasta llegar al último niño, con la variación de que cada múltiplo de cinco se dirá la palabra bum, y así sucesivamente hasta que todos los niños hayan participado.	
15 minutos	Conceptos ¿Qué es violencia? Y qué sentimientos genera? Tipos de violencia	Se realiza una lluvia de ideas de palabras que se relacionen con el concepto de violencia. ¿Qué sentimiento que genera en las personas todo lo anterior? Luego se describió cada tipo de violencia: física, psicológica, sexual y de género.	○ Marcadores ○ Papelógrafo
15 minutos	Parte grupal	Se organizan grupos de 6 a 8 personas. Luego van a discutir si es cierto o no que “nadie nace violento”. Luego en un pliego de papel manila anotan los lugares donde se aprende la violencia y explican las razones del por qué las personas se vuelven violentas.	○ Papel manila ○ Marcadores ○ Masking tape
15 minutos	Exposición	En plenaria los representantes de cada grupo explican los resultados obtenido en su grupo. Luego el facilitador hace un consenso general de los resultados obtenidos en todos los grupos y se plantean las siguientes preguntas:	○ Marcadores ○ papelógrafo

		<ul style="list-style-type: none"> • ¿Podemos cambiar? • ¿Cómo reaccionamos ante un problema? • ¿Qué alternativas tenemos para solucionar problemas? <p>Compromiso: ¿Les gustan los botones? Se los pueden quedar pero hagamos un compromiso: usarlo y cuando lleguen a su casa transmitan la información que acaban de aprender a su familia y amistades y si alguien les pregunta en la calle hagan la misma reflexión que hicimos aquí, de acuerdo.</p>	
10 minutos	Dinámica de despedida	<p>“el tren de la amistad”. Se solicita a uno de los participantes que pase al frente. Se le explica que el va a ser una maquina del tren, que va caminar por todo el salón imitando los sonidos que una máquina Ej. pu, pu(bocina) y chi, chi, chi (movimiento de las ruedas). Luego todos los demás participantes que están sentados se irán colocando detrás de la máquina cuando el facilitador nombre la letra inicial de su nombre. Nombrará una por una todas las letras del abecedario, hasta que no quede ninguna persona sentada. El facilitador jala la máquina y se la lleva al patio haciendo un círculo al final y todos unirán sus manos diciendo la palabra amistad.</p>	
5 minutos	Evaluación del taller	Se entrega una hoja donde ellos expresarán su opinión acerca del taller.	Hojas de evaluación para niños

GUÍA No.2 “INTELIGENCIA EMOCIONAL”

OBJETIVO: Que los niños y niñas identifiquen y evalúen las emociones manifiestas frente a conflictos y desarrollen habilidades para enfrentarlas adecuadamente.

TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	RECURSOS
5 minutos	Bienvenida	Saludo y recapitulación del taller anterior	<ul style="list-style-type: none"> ○ Hoja de asistencia
15 minutos	Presentación con emociones	Se pedirá a cada niño que diga su nombre expresando una emoción (cantando, llorando, riendo dice su nombre)	
20 minutos	Identificando las emociones	<p>Se repartirá un globo a cada alumno, cada globo tendrá en el interior un papel con una de las cuatro emociones escrita. A la señal del facilitador cada niño inflará el globo, luego lo revienta, lee el papelito y deberá empezar a buscar a los niños que tengan el papel con la misma emoción.</p> <p>Luego formados los grupos, cada grupo hará una lista de sus manifestaciones emocionales ante determinadas situaciones.</p> <p>y en grupo reflexionarán qué pueden hacer para enfrentar dicha emoción de manera adecuada</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Globos ○ Papelitos ○ Papel manila ○ Marcadores ○ Pizarrón ○ Masking-tape

15 minutos	Evaluación	Se pasará la hoja de evaluación. Esta tendrá 9 personas cada uno manifestando una emoción, el niño deberá marcar con una X la emoción que refleje cómo se sintieron durante el desarrollo del taller, y luego en la parte inferior escribir ¿por qué se sintieron así?	<ul style="list-style-type: none">○ Hojas de evaluación No.3○ Lápiz
------------	------------	--	--

GUÍA No.3 “DERECHOS DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA”

OBJETIVO: Abordar los derechos y deberes de la niñez y adolescencia de manera que se puedan identificar, valorar y reflexionar sobre ellos.

TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	RECURSOS
10 minutos	Dinámica de la bomba	Cada participante deberá decir su primer nombre y su primer apellido, con voz fuerte haciendo énfasis en las primeras sílabas del apellido levantando la mano en forma circular, se finaliza cuando todos hayan dicho su nombre. Luego se hará reflexión de que todos tenemos un nombre que nos identifica, y de cómo nos hace sentir escuchar nuestro propio nombre.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Hoja de asistencia
5 minutos	Lluvia de ideas	¿Saben cuáles son los derechos de la niñez? Si o no ¿Cuáles son los derechos que conoces?	
20 minutos	Trabajo grupal	Se forman grupos de 5 o 6 niños y niñas, y analizan si se cumplen o no algunos derechos. Luego exposición por cada grupo.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Juegos
10 minutos	Juego	Deberes y limitaciones de los niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Pelota ○ Niños y niñas
5 minutos	Evaluación	Para que los niños evalúen el taller se realizará la dinámica de “La Diana”. El facilitador dibuja una diana en el pizarrón, y al alcance de los niños deja	<ul style="list-style-type: none"> ○ Pizarrón ○ Marcadores / yeso ○ Post-tit





		<p>post-tit. Se propone el tema: “qué ha sido lo que más me ha ayudado del taller”. Los niños comenzarán a valorar esos aprendizajes, los escribimos en los post-tit y seguidamente, lo que les haya resultado más importante lo pondrán más cerca de la diana o más lejos lo menos, depende de la valoración de cada uno de los niños.</p>	<ul style="list-style-type: none">○ Lápices
--	--	--	---

GUÍA No.4 “CULTURA DE PAZ”

OBJETIVO: Que los niños representen sus ideas acerca de trabajar por una cultura de paz sin el componente de violencia por medio de un mural.

TIEMPO	ACTIVIDAD	DESARROLLO	RECURSOS
5 minutos	Introducción	Recapitulación del taller anterior.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Pizarrón ○ Yeso ○ Marcadores
15 minutos	Elección del nombre del mural	Los niños aportarán ideas para el nombre del mural	<ul style="list-style-type: none"> ○ pizarrón ○ yeso ○ marcadores
45 minutos	Elaboración de dibujos	Por grupos los niños realizarán carteles dibujos y pensamientos relacionados con la paz, los elaboraran con diferentes materiales y luego serán expuestos en lugares estratégicos del centro de salud mental comunitaria y tiendas vecinas para llevar mensajes de Cultura de paz a toda la población.	<ul style="list-style-type: none"> ○ Papelógrafos ○ Papel construcción ○ Papel china ○ goma ○ Lápices ○ Borradores ○ Crayones
5 minutos	Cierre	Los niños dirán lo que les ha dejado la actividad realizada. Posteriormente el facilitador hará la reflexión final en cuanto a trabajar por una cultura de paz, así mismo se agradecerá la participación durante la serie de talleres.	

GUÍA FODA

 <p>Fortalezas</p>	 <p>Debilidades</p>
 <p>Oportunidades</p>	 <p>Amenazas</p>



LIGA GUATEMALTECA DE
HIGIENE MENTAL



PROGRAMA

“MI TERRITORIO SIN VIOLENCIA”

-IMPLEMENTACIÓN DE UN MODELO DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA HACIA LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA, BASADO EN LOS RECURSOS DE LAS COMUNIDADES-



PROGRAMA “MI TERRITORIO SIN VIOLENCIA”

(IMPLEMENTACIÓN DE UN MODELO DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA HACIA LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA, BASADO EN LOS RECURSOS DE LAS COMUNIDADES)

INTRODUCCIÓN.

La violencia constituye hoy día el problema más importante que afecta e impide no sólo el desarrollo social en general, sino el bienestar personal y humano de los guatemaltecos. En este sentido, más que seguir haciendo diagnósticos o hablar de los problemas que genera la violencia en Guatemala, es necesario poner atención en fortalecer acciones que contribuyan tanto a detener el ciclo de las violencias, como a fomentar y fortalecer una cultura de paz.

Es decir, ya no es tan importante hoy día discutir sobre qué es la violencia, sino principalmente qué hacer con ella y, sobre todo, como prevenirla. Esto a partir de entender que la violencia es una problemática compleja y que requiere que sean sostenibles y cotidianas desde los diferentes ámbitos de la sociedad donde, a través de diversos actores, haya posibilidad de frenarla.

Nadie desde sí mismo la puede detener. Es necesario gestar estrategias preventivas que aglutine a todos los sectores de la sociedad o una comunidad en concreto, en tanto no atañe a otros resolverla sino que todos tienen en lo cotidiano un rol que jugar y que mejor que hacerlo de forma conjunta.

La Liga Guatemalteca de Higiene Mental desarrolla desde hace un tiempo una propuesta de prevención de la violencia a nivel comunitario, identificada como Programa “Mi Territorio sin Violencia” –MTSV-. Surge a partir de que la violencia, en sus diversas manifestaciones, ha crecido en Guatemala. De tal suerte que el problema fundamental de la sociedad hoy día es, cabalmente, el crecimiento de la violencia, tanto en su manifestación delictiva, como en la de carácter intrafamiliar, sexual, escolar, comunitaria y social en general. Es la violencia el gran factor de desestructuración de relaciones sanas que permitan una vida individual y social con mayores niveles de satisfacción. Tiene la violencia tal significación, al punto que el mismo futuro de Guatemala y su gobernabilidad pasan ineludiblemente por la necesidad de trabajar y detener los crecientes ciclos actuales de violencia. Hasta ahora, se ha querido enfrentar la violencia a través de estrategias reactivas y represivas, sin entender, salvo excepciones, que como decía Gandhi, “lo que se obtiene con violencia, solo se puede mantener con violencia”. Esta lógica ha demostrado su ineficacia, razón por la cual hay que ir proponiendo nuevas líneas de intervención que privilegien medidas desde la perspectiva de la prevención de esa problemática.

Tiene como objetivo contribuir al fortalecimiento de un sistema integral que garantice la protección y promoción del bienestar de la comunidad en el municipio frente a la violencia, principalmente aquella que sufre la niñez y juventud pero, que esté basado en un

paradigma de PREVENCIÓN. Para ello es importante que se fortalezca una participación activa y protagónica de los diversos sectores organizados y no organizados del municipio que tienen responsabilidad en ese proceso y que no pueden seguir simplemente demandando respuestas frente a la violencia sino que deben hacerse sujetos activos y propositivos frente a la misma. Dicho de otra manera, el Programa pretende contribuir al fortalecimiento de un SISTEMA DE PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ, ADOLESCENCIA Y COMUNIDAD, basado en las propias fortalezas y el ejercicio ciudadano de los derechos y responsabilidades de todos/as los habitantes del territorio.

¿QUE ES EL PROGRAMA MI TERRITORIO SIN VIOLENCIA?

En el año 2008, con apoyo de la cooperación italiana, se empezó a implementar un modelo integral de trabajo para prevenir la violencia hacia la niñez y adolescencia que, sobre todo, trazara una ruta basada en la PREVENCIÓN del fenómeno. Inicialmente este esfuerzo estuvo centrado en una región del área metropolitana de Guatemala para, posteriormente, empezar a ser implementado en diversos municipios del interior del país.

Posteriormente se implementó en varios de esos municipios para, finalmente, centrarse en un territorio determinado. Hoy día se trabaja en 4 municipios del altiplano central de Guatemala, con población principalmente de la etnia maya Cakchiquel. Esos municipios son: San Martín Jilotepeque, Zaragoza, Sumpango y Chimaltenango. Esto como parte de un convenio de cooperación con KNH-Alemania.

OBJETIVOS

Objetivo estratégico

Formar y fortalecer una mancomunidad de municipios del altiplano central de Guatemala trabajando en un modelo común de prevención de violencia y de construcción de la paz en sus territorios, principalmente donde los actores mas importantes sean la niñez y juventud.

Objetivo General

Contribuir, mediante la participación activa de la comunidad, a crear y fortalecer un sistema integral sostenible que garantice la protección y promoción del bienestar de los habitantes del municipio frente a la violencia pero, principalmente, la niñez y juventud. Esto mediante la participación activa y protagónica de los diversos sectores organizados y no organizados del municipio y que no pueden seguir simplemente demandando respuestas frente a la violencia sino que deben hacerse sujetos activos y propositivos frente a la misma, en sus diversas manifestaciones.

Objetivo específico

- a. Contribuir a desarrollar diversas acciones educativas, de salud, organizativas y de incidencia política que favorezcan el desarrollo de una cultura de paz en el territorio municipal y, así, coadyuvar a la reducción de los niveles de violencia, principalmente hacia la niñez y juventud.
 - b. Servir como un mecanismo de articulación entre los sectores de educación, salud, de justicia, religiosos, etc; que a nivel del territorio están trabajando en procesos de protección y promoción de relaciones sociales sanas, constructivas y productivas.
 - c. Sensibilizar e incorporar a diversos actores del territorio municipal para que participen activamente en los procesos de construcción de redes sociales que contribuyan a la protección y promoción de los derechos de la niñez, juventud y familia. Esto desde organizaciones de base, hasta las autoridades de las corporaciones municipales y de las instituciones del Estado presentes en el territorio.
 - d. Contribuir a la promoción de diversas acciones de incidencia política y social para que las instituciones del Estado participen activamente y le den sostenibilidad a la construcción de un sistema de protección territorial frente a la violencia, particularmente dirigido a la niñez y adolescencia.
 - e. Desarrollar un fuerte proceso de formación de maestros y maestras, particularmente en capacitarlos sobre la metodología de trabajo con la problemática de la violencia. Esta línea de trabajo es muy importante, en la intención de promover formas de replicar el trabajo desde la misma gente de las comunidades.
 - f. Editar y socializar contenidos sobre protección y promoción de la niñez y juventud para ser desarrollados en los diferentes medios de comunicación locales y/o regionales.
- . En ese sentido, se operativiza a través de varias áreas de trabajo:
- a. Área educativa. Aquí está el trabajo de educación y sensibilización que se hace con niños, niñas y jóvenes, así como con maestros/as y padres/madres de las escuelas involucradas anualmente en el Programa.
 - b. Área de organización social. En esta línea se ha trabajado en conformar una red municipal de protección de violencia a la niñez y adolescencia, donde están los actores importantes, así como diversas organizaciones del sector público y privado. Solo la comunidad organizada puede fortalecer este modelo de prevención y de construcción de ciudadanía basada en una cultura de paz.
 - c. Área de comunicación. Poder acceder al conjunto de la población implica una estrategia a través de los medios de comunicación local (radio y televisión), así como mediante procesos alternativos de comunicación (afiches, volantes, banner, vinílicas, trifoliales, boletines, etc).

- d. Área de incidencia política. Se hace un trabajo con las corporaciones municipales (oficinas de la mujer y de niñez-adolescencia), así como con el Consejo Municipal y alcalde, a efecto de que dentro de las políticas públicas del territorio se vayan incorporando decisiones que ayuden a mejorar las condiciones de vida de niños, niñas y adolescentes.
- e. Área de atención clínica. En cada uno de los territorios se han aperturado clínicas de atención psicológicas, dirigidas principalmente a la atención de niñez y juventud, así como con las familias que lo solicitan, principalmente para resolver situaciones relacionadas con diversos efectos de las violencias que vive en el contexto familiar y comunitario.
- f. Área de investigación. Esta línea pretende ir esclareciendo de forma más científica los diversos problemas que vive la niñez y adolescencia en el territorio. El año anterior se hizo una investigación sobre la problemática de los suicidios en jóvenes del altiplano central del país y, en el futuro, se trabajará sobre las causas del fenómeno del matrimonio infanto-juvenil, tan común en el área rural.

COBERTURA GEOGRÁFICA

Mi Territorio sin Violencia es un programa que desde hace 5 años se viene implementando en 4 municipios del altiplano central de Guatemala, donde habita población maya Kaqchiquel y que tienen la particularidad de ser áreas dormitorio para población que todos los días se traslada a la ciudad capital, con las complicaciones culturales-antropológicas que se generan en grandes centros urbanos y luego son llevados a territorios semi-rurales. Uno de ellos y muy importante: el recurso del uso de las violencias como fenómenos “naturales” y “normales” en la interacción social cotidiana.

Territorios actuales:

- a. Municipio de San Martín Jilotepeque, Chimaltenango.
- b. Municipio de Zaragoza, Chimaltenango.
- c. Municipio de Chimaltenango.
- d. Municipio de Sumpango, Sacatepéquez.

Territorios probables:

- a. Municipio de Patzún, Chimaltenango.
- b. Municipio de San Juan Comalapa, Chimaltenango.
- c. Municipio de San Andrés Itzapa, Chimaltenango.
- d. Municipio de Parramos, Sacatepéquez.
- e. Municipio de Santo Domingo Xenacoj, Sacatepéquez.

INFORMACION Y CONTACTO

Liga Guatemalteca de Higiene Mental

12 Calle "A" 0-27 zona 1, Guatemala, Guatemala.

Teléfonos: 2232-6269 y 2238-3739

Correo electrónico: ligaghm@gmail.com

Facebook: Liga Guatemalteca de Higiene Mental

Twitter: @LIGAGHM2017

Página web: www.ligadehigienemental.org

Marco Antonio Garavito, Director.